



ICHAN TECOLOTL

la casa del tecolote

DE PROGRESA A PROSPERA EN EL CIESAS

AÑO 25, NÚM. 290, OCTUBRE 2014
ISSN 1405-1931

Ante los nuevos retos,
nuevos cargos en el CIESAS

Triple festejo en la Unidad Noreste

Estudian relación música-sociedad
en el Noreste

Convertir las "culebras" en tornados: una
propuesta de investigación con sentido social
en San Cristóbal de Las Casas

Académico en estancia posdoctoral, en el
posgrado de Historia del CIESAS-Peninsular,
recibe el xv Premio Banamex Atanasio G.
Saravía de Historia Regional Mexicana

Reseña del libro: Relaciones
interétnicas en Riobamba

La discriminación en el trabajo
doméstico en Monterrey

Thale (Noruega, 2012)

ÓRGANO INFORMATIVO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL



ICHAN TECOLOTL
la casa del tecolote

ÓRGANO INFORMATIVO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL
Juárez 87, Tlalpan Centro, México D.F. C.P. 14000

Colaboradores

Edición

Ana Luisa Cruz

prensa@cieras.edu.mx

Asistencia

Alejandro Olivares

aolivares@cieras.edu.mx

José Antonio Bernal

difusion@cieras.edu.mx

Diseño

Mario Alberto Vélez

Formación

Samuel Morales

Corrección de estilo

Mario Brito

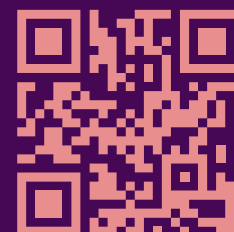
Alejandrina González

Foto de portada

| www.cinu.mx

Las colaboraciones para el próximo número
de este boletín se reciben hasta el
lunes 20 de octubre de 2014

Consulte más noticias
del CIESAS en el blog:



cieras.wordpress.com

 /CIESAS DF

 @cieras

ÍNDICE

EDITORIAL

03

De Progres a Prospera en el CIESAS

16

Ante los nuevos retos, nuevos cargos en el CIESAS

PUNTOS DE
ENCUENTRO

20

Triple festejo en la Unidad Noreste

21

Estudian relación música-sociedad en el Noreste

22

Convertirlas "culebras" en tomados: una propuesta de investigación con sentido social en San Cristóbal de Las Casas

DOCENCIA

24

Académico en estancia posdoctoral, en el posgrado de Historia del CIESAS-Peninsular, recibe el XV Premio Banamex Atanasio G. Saravia de Historia Regional Mexicana

25

Reseña del libro: *Relaciones interétnicas en Riobamba*

CIESAS EN
LOS MEDIOS

28

La discriminación en el trabajo doméstico en Monterrey

CINEMANTROPOS

31

Thale (Noruega, 2012)

DE PROGRESA A PROSPERA EN EL CIESAS



| siempre889.com

Dr. Agustín Escobar Latapí

Director general

dirgral@ciesas.edu.mx

Pocos programas de política pública mexicana han sido tan exitosos en el mundo como el programa Progresá. Aunque tanto en Brasil como en México hubo antecedentes que evolucionaron hacia estructuras muy similares, el primero que se concibió con los elementos de educación, salud y alimentación de manera integrada fue el programa mexicano.¹ Su impacto internacional es evidente. En 2013, más de 60 países habían pilotado o puesto en práctica programas con la misma estructura e idénticos fines: la entrega de dinero en efectivo a familias en pobreza con la condición de que cumplieran con la asistencia escolar, de que acudieran a pláticas de salud, a servicios médicos y, en algunos casos, llevaran a cabo trabajo comunitario. En México, los afiliados al programa sumaban en 2013 más de 24 millones, y las encuestas nacionales mostraban que los beneficios llegaban a la mayor parte de los hogares en pobreza. Además, se logró mostrar que el programa mejoraba la asistencia a la escuela y prolongaba la carrera escolar; incrementaba la asistencia a citas médicas; reducía el número de días de enfermedad, y otorgaba otros beneficios que se consideran condición para superar la pobreza. Hoy, sin embargo, con la conversión de Progresá en Oportunidades y posteriormente en Prospera, este último punto es el que se busca conseguir: que los beneficios inmediatos del programa redunden en bienestar sustentable.

El CIESAS y el Instituto Nacional de Salud Pública han sido las instituciones que más han estudiado y evaluado el programa. En este número del *Ichan* presentamos algunos hallazgos y reflexiones sobre lo que resta por hacer y saber del nuevo Prospera. Durante 15 años, investigadores del CIESAS hemos sostenido un diálogo fructífero con el programa que ha conducido a numerosas mejoras, algunas de las cuales se detallan en los textos que hoy presentamos. ¿Qué logró Progresá-Oportunidades? ¿Cuáles son los pendientes? En estos textos entregamos a ustedes algunas ideas nacidas de la investigación rigurosa y continua.

¹ En 1995 hay un antecedente que integra estos elementos en México, llamado PASE (Programa de Alimentación, Salud y Educación), que se convierte en Progresá en 1997.

En 1998, el titular de Progres y la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados buscaron al CIESAS para obtener una mirada distinta y complementaria a la que se podía inferir de los reportes administrativos o de las grandes encuestas de evaluación. El primer cometido del CIESAS, como muestra Salomón Nahmad (CIESAS-Pacífico Sur), fue ofrecer una *observación* independiente sobre lo que sucedía en las comunidades más pobres y marginadas de México cuando sus hogares eran afiliados al programa. Los antecedentes de clientelismo y corrupción de los programas sociales eran cercanos, y tanto el titular como la presidencia no buscaban fortalecer caciquismos, sino entregar los recursos a quienes los necesitaban y cumplirían con las responsabilidades necesarias para mejorar su vida. Sin embargo, con el paso del tiempo, la evaluación cualitativa externa —de la que fuimos titulares Mercedes González de la Rocha (CIESAS-Occidente) y este autor durante nueve años— evolucionó de tal manera que colaboró a definir cómo *pensar* el programa y qué sentido tenía el mismo en la sociedad mexicana.

Los principales pendientes

El pendiente principal y central, desde luego, consiste en demostrar que el programa es capaz de generar una salida sustentable de la pobreza. Una de nuestras investigaciones mostró que los hogares que ya no calificaban como pobres y a los que, por tanto, se les retiraban algunos apoyos podían volver a ser elegibles (y pobres) en un plazo de un año; además, comprobamos que el instrumento usado entonces por el programa para verificar esa condición social era bastante impreciso. El programa agregó varios beneficios económicos entre 2007 y 2012. El impacto de los mismos no fue ensayado previamente, y hoy algunos investigadores afirman que los beneficios son excesivos, no porque lleven al hogar a un nivel de bienestar, sino porque conseguir esos beneficios y obtenerlos desestimula la búsqueda de otros ingresos. Entregar dinero sin una estructura de incentivos, información y capacitación, no soluciona el problema.

Ahora, el programa Prospera se propone ofrecer créditos y otros apoyos para la instalación y operación de negocios. Es fundamental comprender el contexto familiar, de la economía local, de información y de manejo financiero en el que operan estos créditos y apoyos. Un tema relevante en este campo es el de la producción agropecuaria. La “ruralidad urbanizada” —por usar un término de Gabriela Torres Mazuera, investigadora del CIESAS-Peninsular— es una en la cual dicha producción se ha abandonado. Recuperar los potenciales productivos de los hogares rurales implica acciones en múltiples sentidos y sectores de la economía.

En segundo lugar, el programa como factor de empoderamiento femenino se ha discutido ampliamente. Este tema

es complejo. Se mostró en nuestro trabajo que la relativa autonomía económica de las mujeres titulares, propiciada por el programa, les permitía ampliar su margen de decisiones. Sin embargo, es imprescindible ofrecerles mejores y más puntuales servicios (que entreguen lo que prometen y que lo hagan sin el sacrificio de días enteros de trabajo), así como información y apoyos institucionales que les permitan enfrentar la discriminación y abusos dentro y fuera del hogar. Una mujer abusada, o una que carece de opciones de planificación familiar, muy probablemente no sea capaz de manejar exitosamente un negocio. ¿Cómo, por ejemplo, abatir el alcoholismo masculino, que no sólo consume ingresos de todo tipo y provoca violencia doméstica, sino que destruye los impulsos positivos de una familia?

Un tercer desafío se manifiesta en la pobreza urbana. El programa no ha sido capaz de seleccionar adecuadamente los hogares urbanos pobres ni de mantener el control de sus responsabilidades escolares, de salud y de nutrición. Paradójicamente, el programa nace con la convicción de que los olvidados de la política social fueron los pobres rurales, muchos de ellos indígenas. Sin embargo, ahora se muestran mayores problemas con los beneficiarios urbanos, entre los cuales la pobreza ha crecido, a diferencia de los rurales, cuyos ingresos totales han aumentado.

El cuarto y último desafío (aunque los textos detallados muestren otros) consiste en la interculturalidad. A partir de propuestas de González de la Rocha, el programa creó el sistema de promotores indígenas, responsables de mantener una comunicación adecuada entre el contexto de reglas del programa y sus beneficiarios indígenas. Esta interculturalidad es muy positiva, pero puede y debe ir mucho más allá. En zonas urbanas, los indígenas migrantes no gozan del apoyo de promotores indígenas. Las mentorías y consejerías para jóvenes indígenas que son los pioneros de sus comunidades en el bachillerato y la educación superior son muy necesarias. No tienen fuentes cercanas de toda la información que esto requiere, y el relativo abandono que sufren al entrar a la educación superior es responsable de una alta tasa de deserción en el primer año universitario. La extensión de las becas de Prospera a nivel universitario es positiva, pero deben aprovecharse más las becas de la SEP, y cualquier apoyo debe acompañarse de dicha consejería.

El CIESAS seguirá comprometido con la investigación directa, en el campo, que permita comprender a las poblaciones vulnerables de México y su vínculo y sus respuestas ante las políticas públicas. Deseamos éxito al nuevo programa, pero subrayamos que indudablemente se requerirán mejoras que sólo se lograrán con estudios como los que aquí se reseñan y mediante el diálogo entre los responsables de la política y los productores de conocimiento.

Propuesta para fortalecer los recursos locales a través de Prospera con el mejoramiento de los servicios de atención para jóvenes¹

Dra. Graciela Freyermuth Enciso

Profesora-investigadora del CIESAS-Sureste
gracielifreyermuth54@hotmail.com

Desde el año 2000, el ingreso a la escuela ha transformado las relaciones intergeneracionales. El importante ingreso de jóvenes a la escuela a partir de 1998 y las becas del programa Oportunidades (ahora Prospera) abrieron la posibilidad de que los jóvenes de los municipios indígenas de la región alteña de Chiapas asistieran, aunque más limitadamente que sus pares urbanos, a la educación media y media superior. Esto ha resultado en contradicciones acerca de lo permitido en el comportamiento de los jóvenes, específicamente en el aspecto personal.

Es así que aunque los jóvenes establezcan relaciones personales (puede entablarse una conversación entre dos de diferente sexo), esto es sancionado por la comunidad, ya que las relaciones de noviazgo o amistad no son permitidas, por lo que es un determinante para lo que ellos denominan *matrimonio forzado*.

El inicio de la vida sexual activa a edades muy tempranas (13 años), la mayoría de las veces sin protección o uso de métodos anticonceptivos, da como resultado embarazos no deseados y, en algunos casos, matrimonios forzados. La sexualidad no es un tema que se hable con los padres. Frecuentemente, las jóvenes quedan embarazadas porque a sus padres no les gusta hablar sobre reproducción y sexualidad. Esta falta de comunicación y comprensión de los padres es común en familias que viven en situación de violencia y falta de cariño, lo que suele conducir a búsqueda de relaciones afectivas fuera de casa y a que el matrimonio temprano



Mujeres chiapanecas | periodistasfronterasur.blogspot.com

sea una alternativa a situaciones complicadas que se viven dentro de ella.

Es importante señalar que en ocasiones estos matrimonios son resultado de normas comunitarias donde las autoridades obligan a los jóvenes a casarse o de otra manera serán sancionados con cárcel o multas importantes. Los jóvenes consideran que el asistir a la escuela disminuye las posibilidades de embarazarse.

Lo cierto es que en la región alteña se mezclan actualmente las creencias pasadas con las presentes, existe un conflicto entre jóvenes y adultos, en las formas en que se considera que deben ejercer su sexualidad, el matrimonio y la relación con la sociedad. Las costumbres y creencias van cambiando, así como las expectativas de los jóvenes y los padres, lo que determina cambios en los estudiantes: formas de vestir, creencias sobre salud y enfermedad y riesgos para la salud.

Aunado a esto, los prestadores de servicios de consejería para adolescentes en las regiones indígenas generalmente son mestizos que no conocen las costumbres ni la lengua que se utiliza en la región, no establecen relaciones estrechas con la población porque sus horizontes y su residencia están ubicados en las ciudades mestizas.

Consideramos que el programa Prospera se puede convertir en un detonante de recursos humanos locales mediante los grupos de jóvenes becarios de bachillerato que no continúan sus estudios y que quieren permanecer en sus localidades, en la medida en que podrían integrarse como actores fundamentales en la prestación de consejería en los servicios horizontales. Esto permitiría fortalecer los recursos humanos locales, que permanecería en la región que conoce la lengua, las costumbres y que podría convertirse en un transformador de esta sociedad.

¹ Estas reflexiones son el resultado de la evaluación de los servicios de salud sexual y reproductiva para jóvenes en la región de los Altos de Chiapas.

El programa Oportunidades en la ciudad de Tehuacán. Un elocuente estudio de caso

Dra. Regina Martínez Casas

Subdirectora de Docencia del CIESAS

reginamcasas@gmail.com

Tehuacán es la segunda ciudad más grande en el estado de Puebla y desde el siglo XV ha sido un espacio de convivencia multiétnica, una ciudad mercado y un centro de producción agrícola fundamental en el oriente del país. En 1640 se le otorgó el título de ciudad, lo que la convirtió en un polo comercial para importantes grupos de nahuas, mixtecos, popolocas y cuicatecos. Con el paso de los años se desarrolló como un importante balneario y como núcleo de producción agroindustrial y del vestido. Actualmente concentra a una gran cantidad de indígenas, casi todos hablantes de náhuatl y de mazateco, estos últimos llegados a la región después de perder sus territorios tras la construcción de las represas del alto Papaloapan.¹

En 2010 en la ciudad de Tehuacán el programa Oportunidades se encontraba fuertemente marcado por tres factores. El primero era el alto número de titulares indígenas, lo que había generado un estilo de atención por parte del personal del programa más cercano al modelo rural que lo que se observa en otras ciudades evaluadas como parte de la misma investigación.² El segundo elemento fue la transición al modelo *bancarizado* que obliga al uso de tarjetas de débito. El tercero es la interferencia política que marcó el funcionamiento del programa durante el proceso electoral llevado a cabo en el estado de Puebla en ese año.

El primer elemento –la fuerte presencia indígena– se encontró minimizado en el discurso de los funcionarios del programa, los médicos y los docentes de las escuelas a las que asisten los hijos de las beneficiarias. Resultan preocupantes los prejuicios que caracterizan los discursos de casi todos los funcionarios entrevistados. La consecuencia que encontramos se reflejó en identidades enajenadas, especialmente entre los beneficiarios más jóvenes, el desprestigio de las len-

guas indígenas por parte tanto de los funcionarios como de los usuarios del programa y la reproducción del sistema estatal en el cual los indígenas ocupan los peores empleos de la ciudad y son discriminados en las escuelas y los centros de salud. Es un ejemplo claro de lo que se ha denominado *discriminación estructural*, lo que produce, en consecuencia, pobreza estructural. Por ese motivo, en nuestra evaluación propusimos que los ejes del programa deberían reorientarse para atender las causas estructurales de la pobreza y no sólo a los *sujetos pobres*.

Tanto los funcionarios de Oportunidades como algunas de las titulares mostraron su preocupación por mejorar el impacto del programa en sus vidas y conseguir superar la marginación. Sin embargo, en una ciudad que segrega a un sector de su población simplemente por su condición étnica es difícil romper con las inercias del empleo mal pagado, la poca escolaridad, las ínfimas condiciones laborales y la precariedad en el nivel de vida. Resulta paradójico que los indígenas que en Tehuacán hace más de 400 años buscaron adquirir derechos ciudadanos hoy constituyan el segmento menos *ciudadanizado* de la sociedad local.³

El segundo elemento obliga a reflexionar sobre uno de los temas sensibles del programa. Muchas de las titulares de Oportunidades en Tehuacán son analfabetas. La bancarización del programa puede derivar en una mejora en los índices de escolaridad de las usuarias al obligarlas a emplear contratos escritos y cajeros automáticos y motivarlas a inscribirse en cursos de instituciones como el INEA, pero también se puede convertir en un problema no sólo para las titulares, sino para el propio programa. Las vocales –de por sí ya saturadas de responsabilidades– se ven en la obligación de apoyar a las titulares analfabetas, ancianas o que confían poco en el sistema bancario, cada vez que requieren retirar dinero.

1 El trabajo de campo en el que se basa este texto se llevó a cabo bajo la coordinación de la Dra. Regina Martínez Casas y en éste participaron, además de la autora, el Mtro. Ángel Vicente Ferrer (alumno del doctorado en Lingüística Indoamericana del CIESAS) y la Sra. Magdalena León (hablante de mazateco).

2 Informe técnico del proyecto “Estudio sobre la pertinencia cultural del programa Oportunidades en zonas urbanas” coordinado por el Dr. Guillermo de la Peña Topete.

3 La mayor parte de las entrevistas realizadas a beneficiarias se llevaron a cabo en la lengua que declararon usar de manera más frecuente. Eso nos permitió contar con información de primera mano en español, en náhuatl y en mazateco no sólo sobre el programa Oportunidades, sino también acerca de las relaciones interétnicas en Tehuacán y sobre las historias personales y familiares de los hogares indígenas en dicha ciudad.



| www.pueblaonline.com.mx

Algunas titulares nos manifestaron la preocupación de ser asaltadas fuera de los cajeros, el riesgo de ser estafadas por sus maridos o sus hijos o de ser extorsionadas por vocales a cambio de ayuda. Indudablemente, este nuevo modelo requerirá de una transición que evite el riesgo de que algunas titulares pierdan el apoyo por falta de conocimientos sobre el sistema bancario. En nuestro trabajo de campo encontramos que las titulares del programa frecuentan poco las tiendas de autoservicio en las que podrían utilizar la tarjeta de débito.

Finalmente quisiera detenerme en el tercer factor de impacto del programa. Durante el periodo en el que se llevó a cabo la presente investigación, la tensión poselectoral en el estado de Puebla se concentró en algunas regiones como Tehuacán. Esto resultó claro desde la propia coordinación del programa en el estado. El entonces coordinador de Oportunidades en Puebla nos manifestó su propia posición al respecto:

Entonces por eso creo que un poco en función de esta experiencia, viví otra muy padre por allá, en donde si... nosotros tenemos el sartén por el mango, nosotros somos vistos en el programa como los "ay, nanitas", como los mejores amigos de la comunidad. Entonces tenemos una capacidad de convocatoria impresionante, y tenemos una autoridad sobre la gente.

El hecho de que se haya denunciado la coacción de votos a favor del PAN en medios de comunicación, y que dos vocales de Tehuacán hayan sido sancionadas por ello, dificultó nuestro trabajo, pero, sobre todo, permitió dimensionar el poder de un programa como Oportunidades. Por un lado puede inclinar la balanza a favor o en contra de proyectos políticos locales desde la esfera federal, pero también puede *ciudadanizar* a quienes beneficia económicamente. Retomando algunas de las reflexiones del mismo coordinador se percibe la preocupación al respecto:

Mi opinión es que hay que trabajar mucho en cómo darle un plus al programa, que nos permita que la gente cambie su concepción incluso sobre el mismo, porque ellos lo ven como un pago. Aunque uno insisten en que "—Es que no es un pago, a ver, ¿usted está trabajando para el gobierno? —No, pues no. —Entonces le estamos dando un apoyo, el gobierno le está dando un apoyo para que usted haga, tenga mejores alternativas para educar a sus hijos", toda la plática, ¿no? Pero la gente lo entiende como que casi es una obligación del gobierno.

Consideramos que no se puede pedir que las familias beneficiarias del programa Oportunidades cambien su percepción de que éste es una *dáviva* mientras no lo asuman como un facilitador para ejercer sus derechos ciudadanos. El acceso a la educación en México ha tenido una larga historia que ha permitido que casi todos los mexicanos vean en la escuela un espacio para el ejercicio de una garantía constitucional. El sector salud ha tenido menos éxito en la misma empresa, sin embargo, también las demandas por un mejor servicio se dejan sentir a lo largo de toda la investigación. Los apoyos económicos que brinda el programa se encuentran sin-tonizados con estas demandas ciudadanas y sin embargo la coordinación interinstitucional resultaba tan poco eficiente que les impedía a muchos beneficiarios del programa hacer el puente entre el apoyo económico y el ejercicio del derecho a la salud y a la educación.

Esto no tiene que ser diferente para el caso de los indígenas. Al contrario, la larga historia de programas asistenciales dirigidos a ellos ha generado relaciones clientelares entre diversos actores del Estado mexicano y los pueblos indígenas. Ojalá esta investigación permita un cambio de rumbo en los enfoques de una política social tan ambiciosa y con tanto alcance como lo tuvo en su momento Oportunidades. Así, los indígenas de Tehuacán —y de todo el país— podrán finalmente ser ciudadanos con derechos y obligaciones.

La pertinencia cultural del programa Oportunidades en los servicios que ofrece a familias indígenas en las ciudades

Dr. Guillermo de la Peña

Profesor-investigador del CIESAS-Occidente

gdelapen@gmail.com

De 2010 a 2011, por encargo del programa Oportunidades y del CIESAS —y con financiamiento de instituciones internacionales— coordiné un proyecto colectivo que llevaba el título “La pertinencia cultural de la atención y los servicios ofrecidos por el P. O. a los hogares indígenas urbanos”. En las distintas etapas de investigación trabajaron más de treinta personas, la mayoría de ellas estudiantes graduados de ciencias sociales vinculados al CIESAS, y también dos investigadores del CIESAS-DF y Occidente y uno de la ENAH-Chihuahua. El proyecto tenía dos partes: la primera consistió en construir un perfil estadístico de los beneficiarios indígenas urbanos a partir de las bases de datos del propio programa. La segunda implicó hacer trabajo de campo etnográfico en siete ciudades: Ensenada, Chihuahua, Monterrey, San Luis Potosí, Guadalajara, Tehuacán y Oaxaca. En total se trabajó en 60 colonias; en ellas, se practicaron 119 estudios de hogares indígenas beneficiarios y, en contraste, 52 de hogares no indígenas. Asimismo, se realizó observación en las delegaciones y mesas de atención del programa, así como en las clínicas y escuelas que atendían a los hogares beneficiarios. Además, se entrevistó a funcionarios y vocales del P. O., médicos, maestros y administradores escolares. Como complemento al trabajo etnográfico, se obtuvo información visual por fotografía y video. Como resultado final se entregaron dos informes técnicos (uno estadístico, publicado en línea por el P. O., y otro etnográfico) y un filme.

Nos interesaba entender, mediante trabajo en el terreno, la implementación de un programa social en condiciones de interculturalidad asimétrica. Dos preguntas analíticas clave eran éstas: ¿Cómo las categorías, valores culturales y circunstancias de vida de los actores involucrados condicionan la manera en que un programa es implementado, así como sus resultados? ¿Cómo tal implementación condiciona la definición y el ejercicio de la ciudadanía entre sus beneficiarios?

Nuestros entrevistados indígenas eran en su mayoría migrantes de primera o segunda generación, con muy poca o ninguna escolaridad. Vivían en colonias periféricas, muy deficientes en servicios y se empleaban en el sector informal.

Pertenecían a trece grupos etnolingüísticos. Los entrevistados no indígenas tenían orígenes más urbanos, mayor escolaridad y llevaban a cabo actividades más formales.

Algunos hallazgos del trabajo etnográfico son los siguientes:

1. La afiliación se ve limitada por falta de acceso expedito a información sobre el programa en la periferia urbana. Este problema se agrava para quienes no hablan español o lo manejan deficientemente. Es el caso de muchos indígenas, particularmente adultos mayores de ambos sexos y mujeres no escolarizadas. Como el programa carece de una “política de reconocimiento”, muchos hogares ignoran la existencia del P. O. o la forma de ingresar a él.
2. La afiliación al programa implica para muchos indígenas el encuentro con un mundo extraño en el que la existencia está mediada por papeles. Se les exige presentar actas de nacimiento e identificación con fotografía; pero muchos adultos mayores carecen de éstas, y conseguir las implica trámites complicados. También se les pide constancia de domicilio, pero en las colonias periféricas (“irregulares”, muchas de ellas) las calles pueden carecer de nombre y las casas de número.
3. Es requisito del P. O. responder una encuesta socioeconómica, que se conduce en español y puede resultar un trámite imposible de hacer sin la ayuda de un intérprete (hijo o pariente escolarizado, vecino alfabetizado, vocal, etcétera).
4. La entrega de apoyos en efectivo se llevaba a cabo en lugares públicos, generalmente alejados de las colonias en que viven muchos beneficiarios, indígenas y no indígenas; por ello, el trámite duraba todo el día y las mujeres que tenían algún empleo perdían un día de ingreso o sufrían otras represalias. Pero, a veces, a algunas de ellas no les llegaba el apoyo; para averiguar por qué y reclamarlo debían acudir a las oficinas del programa (también alejadas de sus hogares) y hacer trámites particularmente complicados para las indígenas.
5. Durante el trabajo de campo se introdujo el cambio a tarjeta de débito como forma de entregar el apoyo. Las



| Elizabeth Ruiz, www.chiapasparalelo.com

oficinas de los bancos que las emitían eran muy pocas y no siempre de fácil acceso, y obtener efectivo en otros bancos causaba comisión. Usar la tarjeta en los supermercados significaba comprar mercancías más caras que en los tianguis. Y a muchas mujeres indígenas las tarjetas les producían estupor y desconfianza.

6. En muchas clínicas, además de lentitud en la atención, equipamientos deficientes y escasez de medicamentos, los indígenas enfrentaban conflictos lingüísticos, jerárquicos y culturales e incluso actitudes despóticas y racistas. Los médicos y enfermeras se quejaban de la excesiva carga de trabajo “adicional” que les significaba el P. O. y de la resistencia de las mujeres indígenas (y sus maridos) a los exámenes corporales, así como de los problemas de comunicación en el trato con la mayoría de los indígenas.
7. También en las escuelas, las familias indígenas encontraban prejuicios, pero sobre todo distancia lingüística y jerárquica. Los maestros se quejaban de la falta de comunicación por parte del P. O., de las frecuentes ausencias de los niños indígenas y de la aparente apatía de los padres. Muchos niños abandonan la escuela por necesidad del hogar, miedo al acoso escolar, matrimonio temprano o movilidad de la familia; y entre los adolescentes, por deseo de independencia económica. La gran mayoría no termina secundaria. De los hogares entrevistados, 30% tiene miembros en edad escolar que no reciben becas porque no asisten a la escuela.
8. El P. O. asume que la unidad importante de organización indígena es “el hogar” (la unidad residencial). Pero en el mundo indígena suelen ser más importantes las deman-

das y normas de la familia extensa trigeneracional multitituada y las demandas y normas de la comunidad de origen, con sus rituales y trabajos en común.

- 9 El tipo de ocupación precaria de la familia indígena implica la colaboración y frecuentemente la movilidad espacial de sus miembros, lo que dificulta el cumplimiento de las demandas del P. O.
- 10 En todos los aspectos del P. O. que conllevan problemas de pertinencia cultural, la ayuda de las vocales puede ser valiosísima, pero éstas suelen tener sobrecarga de trabajo, y casi ninguna vocal habla lengua indígena.

Reflexiones:

- La naturaleza y resultados de un programa social no dependen sólo de su contenido y sus normas. Son igualmente importantes los “mundos de vida” y las relaciones sociales de los actores involucrados.
- La implementación de Oportunidades no conlleva un proceso lineal, sino el desarrollo de una serie de campos sociales donde se confrontan categorías y valores y se forjan o refuerzan alianzas y oposiciones.
- La racionalidad burocrática del P. O. se ve frecuentemente subvertida por componentes inesperados: problemas de comunicación espacial y lingüística, jerarquías etnoraciales y de clase, prejuicios racistas, estrategias familiares de sobrevivencia, lealtades familiares y comunitarias, etcétera. También por límites y prácticas impuestas por normas institucionales de las clínicas y escuelas que no están controladas por el P. O.

El CIESAS y las evaluaciones cuantitativas y cualitativas de los programas Progresá, Oportunidades y Prospera

Dr. Salomón Nahmad Sittón

Profesor-investigador del CIESAS-Pacífico Sur

snahmad@prodigy.net.mx

Inicialmente, el CIESAS-Pacífico Sur participó en las evaluaciones cualitativas y cuantitativas del programa Progresá, en el año 1998. También lo hizo posteriormente en las observaciones de campo del programa Oportunidades en los municipios de la Mixteca de la costa de 2006 a 2007, para el estudio de impacto social del proyecto Paso de la Reyna. La posible extensión de estas evaluaciones al nuevo programa Prospera debería incluir evaluaciones de todas estas experiencias llevadas a cabo a partir del CIESAS-Unidad Pacífico Sur y a la del CIESAS-Occidente, que han permitido la visión de la antropología social sobre la pobreza y cómo ésta ha evolucionado a lo largo de 20 años.¹

La historia sobre los análisis de la pobreza varía enormemente de una cultura a otra. El principio del relativismo cultural se apoya en una vasta acumulación de datos conseguidos mediante la aplicación de técnicas en los estudios etnográficos de campo, que nos permite penetrar en los sistemas de valores que sirven de sustento y reproducción a las sociedades de culturas y costumbres diversas. Este principio está basado en la experiencia de su propia vida y es interpretado por cada individuo en referencia a su propia endoculturación. Este proceso es responsable de distintas actitudes, valores y búsquedas de información en personas con socializaciones diferentes y debe incluirse en el programa Prospera. Consideramos indispensable que se tengan en cuenta las experiencias que la antropología ha aportado a estos programas para eliminar la pobreza. El nuevo

programa Prospera debe continuar con la política de diagnóstico, evaluación y recomendaciones que propusimos en 1998 y que hoy planteamos mediante las siguientes recomendaciones:

El problema actual que la sociedad nacional le plantea a los pueblos indígenas no es de su “exclusión”, sino el de su “integración” a la economía nacional y global. La puerta de entrada de una “aceptación” tolerante a los grupos étnicos de propuestas participativas es la de la pobreza y la extrema pobreza: lo que algunos analistas denominan como el “núcleo” duro de la pobreza.

Que las respuestas culturales a los factores que deterioran sus condiciones de vida deberían ser tenidas seriamente en cuenta por el programa Prospera y que todos los programas federales que se integren con propuestas para un etno-desarrollo comunitario en las regiones interétnicas del país donde se expresa la mayor desigualdad y marginación de México.

La aplicación del enfoque multidimensional para medir la pobreza sugiere un acercamiento más cuidadoso y práctico en las comunidades indígenas y rurales, en tanto que éste —a diferencia del método directo— utiliza una noción más amplia que la subsistencia para definir la pobreza, haciendo hincapié en la capacidad para participar en la vida comunitaria generando su propio desarrollo económico a partir de acciones que complementen el programa Oportunidades y que hoy pretende el programa Prospera.

La participación comunitaria en los ámbitos específicos del sistema productivo comunitario y municipal debe proponerse impulsar la productividad agrícola, pecuaria, pesquera, artesanal, forestal y otras, para reducir las grandes desigualdades entre los productores agropecuarios y las comunidades y ejidos indígenas y rurales.

¹ Que aparece el resumen publicado en *Alivio a la pobreza: análisis del programa de educación, salud y alimentación dentro de la política social*, pp. 62-113, publicado por el CIESAS y Progresá en 1998. El estudio total se encuentra en las oficinas del CIESAS-Unidad Pacífico Sur y el original se entregó al programa Progresá.

Fotos 1 y 2 | www.sedesol.gob.mx

Las actitudes y valores de las partes interesadas necesitan mecanismos adecuados para promover la concientización y ofrecer incentivos para el cambio económico y productivo, ya que en última instancia, dichas actitudes y valores determinan si las intervenciones del desarrollo son necesarias o deseables, o si existen conflictos.

Si realmente se quiere ayudar a las comunidades en pobreza y extrema pobreza, deberían darle el sentido en que hoy se está proponiendo el aprovechamiento de los recursos interinstitucionales. Tal como están ahora los programas sólo contribuyen a volver a los campesinos e indígenas más dependientes de las relaciones de intercambio monetario, todo mediante una caridad pública poco disimulada, sin ningún esfuerzo por parte de los beneficiarios del programa.

Considero de mucha importancia que si se quiere beneficiar a las comunidades con alta pobreza, se trabaje junto a ellas en los procesos de selección de las familias beneficiarias y de distribución de los proyectos productivos. Para ello es imprescindible que el personal que coordine este trabajo tenga una formación y sensibilidad sociológica y etnológica, lo que no quiere decir que únicamente sean antropólogos, ni siquiera tendrían que ser profesionistas, bastaría que fueran personas con sentido común y una buena orientación etnográfica.

La tierra de que disponen las comunidades y los ejidos es cada vez menos suficiente para alimentar a la población debido a la alta fecundidad, a la longevidad de la vida humana y a la sobrevivencia de las familias.

La naturaleza boscosa, semidesértica y pedregosa de terrenos calificados como de agostadero, lo cual no permite elevar la producción, a menos que se mejore la infraestructura de estos territorios. Sin embargo, los campesinos poseen técnicas agrícolas tradicionales de policultivos que les permite obtener una cosecha más abundante.

Que la cría de animales no ha recibido ningún impulso técnico ni financiero para incrementar la productividad.

Las inversiones municipales, estatales y federales están activando la modernización educativa y sanitaria de las comunidades, pero no la producción para la reproducción de las comunidades en pobreza.

La ayuda alimentaria y las becas de Oportunidades, aunque de volumen significativo, tienen un alcance muy limitado, son apreciadas por las familias y tienen impacto sobre todo en la alimentación y mucho más en la escolaridad, pero no en el sistema productivo para que dejen de ser dependientes de las transferencias monetarias.

La promoción comunitaria y de participación en Oportunidades sólo tenía la acción para mejorar el campo educativo y de la salud, pero no la organización social para la producción, por lo que es muy importante que el programa Prospera se focalice y se evalúe desde el punto de vista social, para lograr mejores resultados de una formación de nuevos participantes activos en el autodesarrollo con la participación de los jóvenes que han obtenido su bachillerato o su título en la universidad, para involucrarlos en la organización para la producción. Con el propósito de contribuir a encontrar caminos adecuados para superar la desigualdad que impera en nuestro país, sugerimos la necesidad de un diálogo entre la visión macro y microeconómica, para discutir e implementar las políticas públicas y propiciar una redistribución más equitativa de la riqueza. Este diálogo requiere, asimismo, un reconocimiento de políticas específicas hacia los pueblos indígenas y rurales y de las zonas urbanas. Se sugiere un seguimiento periódico que involucre una visión multidisciplinaria de las ciencias sociales, de manera que se pueda ir reorientando y monitoreando la ejecución y la calidad de los servicios que otorgará Prospera.

El quehacer antropológico y la política pública: las evaluaciones cualitativas de Progres-Oportunidades*

Dra. Mercedes González de la Rocha

Profesora-investigadora del CIESAS-Occidente
mgdelarocha@gmail.com

Las evaluaciones de la política pública han proliferado y conforman ya un consolidado campo de análisis y reflexión. En el caso mexicano, aunque fueron las evaluaciones del programa Progres-Oportunidades las que iniciaron este auge muy poco después de que este programa fuera creado, a fines de la década de los noventa, la Ley de Desarrollo Social de 2004 estableció la obligatoriedad de la evaluación para todos los programas sociales. En el año 2005 fue creado el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, con autonomía y capacidad técnica para, por un lado, normar y coordinar la evaluación de la política social y, por el otro, establecer los lineamientos y criterios para la definición y medición de la pobreza. De esta manera, en México se ha ido construyendo una cultura de la evaluación, proceso que inició con las evaluaciones contratadas por Progres desde sus primeros años de operación y se ha fortaleciendo con las acciones de coordinación del Coneval.

Las evaluaciones cualitativas del programa Oportunidades,¹ llevadas a cabo desde el CIESAS-Occidente de 1999 a

2008, dirigidas por Agustín Escobar y quien esto escribe, se realizaron para ponderar si el objetivo central de este programa —la interrupción del proceso de transmisión intergeneracional de la pobreza— se estaba alcanzando en el corto, mediano y largo plazo.² En otras palabras, las investigaciones y evaluaciones cualitativas, basadas en trabajo de campo etnográfico, se centraron en conocer los factores que obstaculizan el logro de los fines del programa para que éste llevara a cabo las acciones necesarias y sortear dichos obstáculos.

Breve descripción de las evaluaciones cualitativas 2000-2008

Las primeras evaluaciones cualitativas (de 1999 a 2001) se centraron sobre todo en problemas de incorporación y de operación con el objetivo de averiguar si la selección de las familias pobres había sido correcta y si los apoyos y servicios eran recibidos en tiempo y forma por los beneficiarios.

En 2002 se llevó a cabo un seguimiento de la población beneficiaria en localidades semiurbanas a un año de haber empezado a recibir los apoyos del programa. La evaluación realizada en 2002 tuvo la particularidad de ser un seguimiento de los casos estudiados en la evaluación de 2001, que había incluido hogares semiurbanos recién incorporados al programa, pero que no habían empezado a recibir los apoyos del mismo, así como hogares semejantes a los primeros (en términos de sus condiciones de vida, niveles de ingreso, tipo de hogar y patrones de consumo, o sea, comparables o igualmente pobres) que no habían sido incorporados. Aunque un año resultó insuficiente para hablar siquiera de impacto de mediano plazo, a partir de esa evaluación surgió el interés en el impacto diferencial del programa

* Una versión más extensa de este texto titulada "Género, etnicidad y evaluación" fue presentada como ponencia en el Seminario de Evaluación con Enfoque de Género y Derechos Humanos "¿Medir o Transformar la Realidad?", celebrado en Quito, Ecuador, del 7 al 8 de febrero de 2011, ONU Mujeres.

1 Mediante apoyos en efectivo (apoyo alimentario, apoyo educativo en forma de becas para cada niño y joven que acuda a la escuela desde tercero de primaria hasta el fin de la educación media superior, y actualmente el apoyo "energético" y el "vivir mejor" —este último para las familias con niños pequeños que aún no van a la escuela—), el programa pretende incidir en el desarrollo humano (aumentar la escolaridad y la salud de los beneficiarios). Su objetivo es el rompimiento del ciclo de reproducción intergeneracional de la pobreza. Estos apoyos son condicionados al cumplimiento de las corresponsabilidades: asistencia a la escuela y a las revisiones de salud. Para mayor detalle de las características del programa y la manera en la que ha ido transformando algunos de sus componentes, esquemas y sistemas de incorporación, véanse las evaluaciones cualitativas

de Escobar y González de la Rocha (varios años en bibliografía) y González de la Rocha (2006).

2 La transmisión intergeneracional de la pobreza constituye un proceso de reproducción de las condiciones de escasez de recursos de una generación a la siguiente y que hemos caracterizado de la siguiente manera: en un hogar pobre, en el que sus miembros no cuentan con los recursos suficientes para comer, educarse y obtener servicios de salud, los hijos abandonan la escuela a temprana edad (deserción escolar precoz) para dejar de ser solamente consumidores e intentar generar ingresos mediante la venta de su fuerza de trabajo (inserción laboral precoz). Los hijos que dejaron la escuela a edad temprana para vender su fuerza de trabajo se unen e inician sus ciclos reproductivos antes del término de su segunda década de vida —en ocasiones sorprendentemente jóvenes— creando de esta manera hogares del mismo perfil que el de sus hogares de origen. El programa Oportunidades pretende incidir en este fenómeno mediante su apoyo a la educación (buscando una exposición a la escuela de más largo aliento o trayectorias escolares más largas), a la salud y a la alimentación.

Oportunidades según el tiempo de exposición (*cfr.* Escobar y González de la Rocha, 2002a y 2002b).³

Una evaluación posterior, la llevada a cabo en 2003 (Escobar y González de la Rocha, 2005a), volvió a ser de *corte inmediato*, en esta ocasión en ciudades de entre 50 000 y un millón de habitantes, en donde el programa había iniciado su expansión (anteriormente, sólo operaba en localidades rurales y en localidades semiurbanas). Este estudio planteó la necesidad de explorar las particularidades urbanas y los desafíos que éstas imponían a la operación (y al éxito) del programa. Por ejemplo, la mayor participación de las mujeres en el empleo y sus (negativas) consecuencias en el cumplimiento de las corresponsabilidades.

En 2004 nos dedicamos a conocer el impacto a mediano plazo del programa en hogares de comunidades rurales llamadas “de primera fase”, que habían sido incorporados al programa en 1997 (*cfr.* Escobar y González de la Rocha, 2005b). La intención era averiguar si la exposición de siete años (la máxima en ese momento) daba lugar a cambios más evidentes y sustanciales que los observados en los estudios de años anteriores (en educación, salud y alimentación) en comunidades y hogares de exposición mucho menor (de corto plazo). Interesaba particularmente averiguar las ocupaciones de los jóvenes beneficiarios (becarios) que habían recibido los apoyos del programa durante todo ese periodo de tiempo. Ésta fue la primera evaluación que exploró el impacto de Oportunidades en la segunda generación (en realidad, la población objetivo de mayor interés para este programa de desarrollo humano) y de ahí su importancia especial.

La evaluación de 2006 estuvo dedicada a volver a analizar los materiales etnográficos con la finalidad de producir una síntesis y un balance de los resultados de las evaluaciones cualitativas con atención especial en el impacto en la vulnerabilidad de los hogares.

La evaluación 2007-2008 fue una de las más complejas. Con la pregunta de si el programa produce un efecto diferencial según la etnicidad de los individuos, hicimos una evaluación de impacto de largo plazo mediante el análisis de hogares beneficiarios en comunidades “de primera fase” (hogares incorporados en 1997) y se les comparó con sus similares no beneficiarios. El impacto de largo plazo fue de nuevo explorado en la segunda generación (hijos de beneficiarias),

3 Otras variables, por supuesto, intervienen para explicar el impacto diferencial, como pudimos observar en las distintas evaluaciones realizadas de 1999 a 2008. El tipo de hogar de acuerdo con su estructura y sexo del jefe, el ciclo doméstico, el número de mujeres adultas en el hogar, el acceso a activos productivos y el número de niños en edad escolar moldean el efecto que el programa puede llegar a tener (*cfr.* González de la Rocha, 2006).

y en esta ocasión con mayor éxito, con jóvenes entre 8 y 10 años, que cursaban el tercero o cuarto año de primaria cuando sus hogares fueron incorporados al programa (en 1997). Esos niños, en el momento del estudio de campo eran jóvenes de entre 19 y 21 años. Conocimos detalladamente sus historias de vida. Registramos los obstáculos que enfrentaban para acceder a la educación, a los servicios de salud y a otras dimensiones de las estructuras de oportunidades y los factores y procesos que les habían permitido remontarlos. Interesó particularmente conocer con detalle sus trayectorias educativas y ocupacionales e indagar si la inversión en *desarrollo humano* se veía reflejada en mejores empleos y en la postergación de las uniones y de la maternidad o paternidad. Por primera vez se introdujo la variable etnicidad y se ahondó en el estudio de la calidad de los servicios de educación y salud a los que los rurales pobres de este país tienen acceso.

Incidencia de las evaluaciones cualitativas

La incidencia de las evaluaciones de un programa debe buscarse en los cambios que tienen lugar en el diseño o en la forma de operación de algunos de los componentes del programa como resultado del diálogo entre los dirigentes (y operadores) del programa y los evaluadores. En el programa se hicieron cambios importantes como consecuencia de las evaluaciones cualitativas, sin embargo, hubo recomendaciones no atendidas. Dicho de otra manera, los evaluadores no siempre tienen éxito en convencer a quienes operan el programa de la necesidad de convertir las recomendaciones en acciones.

Incorporación

Las evaluaciones cualitativas mostraron que se estaba dejando fuera del programa a un conjunto de hogares que necesitaban su apoyo por diversas razones. Por un lado, la forma en la que se llevaba a cabo la aplicación de la encuesta para indagar las condiciones socioeconómicas de los hogares tendía a excluir a mujeres trabajadoras (los encuestadores no las encontraban porque ellas estaban en su empleo o en la milpa familiar). En muchas ocasiones, como resultado de este hallazgo, el programa pedía a los encuestadores que prolongaran su estancia en las comunidades o que regresaran en otro momento, de preferencia en la noche o en los fines de semana, para encontrar a estas mujeres. Por otra parte, la evaluación que se llevó a cabo en las pequeñas ciudades justo después de que el programa había seleccionado los hogares (evaluación 2001) documentó que el proceso de incorporación era muy deficiente y no se volvió a usar más.⁴

4 Este método de incorporación, que se usó sólo una vez, consistió en la aplicación de la Encuesta de Características

Ante los errores de exclusión de mujeres trabajadoras se promovió la “autofocalización” como una medida para corregir ese problema, misma que se puso en práctica en las ciudades de mayor tamaño en 2004 a través de nueva metodología basada en la *autofocalización por módulos*. Las personas podían acudir a los módulos si consideraban que necesitaban los apoyos del programa. Por supuesto, esta autofocalización tenía que ser verificada mediante la aplicación de la Encasurb y la visita al domicilio de las personas en cuestión (verificación de los datos proporcionados en el módulo), pero el hecho de que las personas pudieran acercarse al programa para solicitar ser incorporadas fue una medida que respondía a las recomendaciones de nuestra evaluación en los contextos suburbanos.

Rediseño de componentes e incorporación de nociones-conceptos

Las evaluaciones cualitativas introdujeron el concepto de *vulnerabilidad* (y todo el bagaje teórico que lo sustenta) a las discusiones del impacto del programa Oportunidades. A medida que como antropólogos registrábamos en nuestros diarios de campo las dinámicas domésticas, observaciones y otros materiales etnográficos sobre los cambios que Oportunidades provocaba en la vida de los individuos, los hogares y las comunidades, el concepto de *vulnerabilidad* fue haciéndose más visible. Las evaluaciones cualitativas destacaron este concepto y los procesos y factores que explican por qué un hogar es vulnerable.

La incidencia más clara de los análisis sobre la vulnerabilidad en el programa Oportunidades tuvo lugar cuando las evaluaciones cualitativas sobre el esquema diferenciado de apoyos (EDA) o las *puertas de salida* (también llamadas *mecanismos de graduación*) mostraron que el tránsito al EDA provocaba que los hogares se vieran forzados a instrumentar prácticas típicas de las respuestas a las crisis económicas (González de la Rocha, 1991 y 1994) y un recrudescimiento de la vulnerabilidad. El programa tomó la decisión de mantener los hogares de ancianos en el esquema tradicional, puesto que la vejez —de acuerdo con nuestros análisis— es uno de

los factores más claros de vulnerabilidad. La noción de *vulnerabilidad social* entró al vocabulario de la política social y guió por lo menos algunas de sus acciones.

Etnicidad y largo plazo: la evaluación de 2008

Cuatro equipos de antropólogos hicieron trabajo de campo en doce microrregiones étnicamente diversas en cuatro estados del país (Chihuahua y Sonora en el norte, Oaxaca y Chiapas en el sur) durante poco más de tres meses continuos.⁵ Se llevaron a cabo casi doscientos estudios de caso de hogares (beneficiarios indígenas y mestizos y no beneficiarios indígenas y mestizos) y se recopiló abundante información sobre la operación del programa en estas regiones.

Para los fines de este texto señalaré sólo un tipo de resultados, los relativos a los problemas —para la operación del programa y para su impacto o cumplimiento de sus objetivos— que devienen de la interfase cultural entre operadores del programa y beneficiarios indígenas.

Los problemas de la interfase cultural no se limitan a las barreras de comunicación, pero las incluyen. Dado el monolingüismo, en español, por parte de los promotores y operadores del programa y, en lengua indígena, por parte de algunos beneficiarios, especialmente los adultos y viejos, el contacto entre el programa y los beneficiarios produce confusión y problemas que pueden llevar a éstos a ser dados de baja. Además, se observaron y documentaron prácticas paternalistas, actitudes discriminatorias y racistas por parte de muchos promotores e incluso malos tratos hacia la población a la que van dirigidas las acciones del programa. Nuestros señalamientos sobre la operación del programa en regiones indígenas fueron muy críticos (aunque por supuesto enfatizamos también los hallazgos positivos sobre el impacto en la escolaridad de las mujeres indígenas) y subrayamos las fallas que en nuestra opinión deben ser atendidas. Recomendamos mejorar el sistema de incorporación de beneficiarios en regiones caracterizadas por asentamientos dispersos y de difícil acceso.

Afirmamos que el impacto sería mayor si se capacitara y contratara a jóvenes indígenas bilingües. En 2010 (un año y medio después de esta evaluación), el programa planteó

Socioeconómicas de los Hogares Urbanos (Encasurb) que, a diferencia de la manera en la que la Encaseh (Encuesta de Características Socioeconómicas de los Hogares) que se aplicó en las localidades rurales, consideró la participación de las autoridades municipales para definir las áreas marginadas y no marginadas (para aplicar la encuesta en estas últimas), previamente delimitadas por el programa con información censal. Las autoridades municipales no siempre asesoraban correctamente, por lo que se dejaron fuera áreas completas de pobres urbanos sin censar y, por lo tanto, sin siquiera la posibilidad de ser incorporados al programa.

5 Tenían que ser étnicamente diversas para hacer estudios de caso de hogares mestizos e indígenas que tuvieran el mismo acceso potencial a los servicios de educación y salud de la misma calidad. Los hogares beneficiarios, ya fueran mestizos o indígenas, debían ser lo más semejantes —en condiciones socioeconómicas y ciclos domésticos— a los no beneficiarios para comparar ambos grupos. Los detalles de la metodología de esta evaluación, al igual que en el caso de las evaluaciones anteriores, no serán presentados aquí y sólo se ofrece una síntesis de los hallazgos del análisis de impacto (González de la Rocha, 2008).

que “la atención en lengua materna posibilita una orientación efectiva, la mejoría de la calidad de vida de las familias atendidas y el aprovechamiento de todas las ventajas y beneficios que les da el programa”, y que “la certificación de personal operativo en lenguas indígenas representa un gran salto en la calidad de la atención a la población indígena, en particular la monolingüe” (Sedesol, 2011).

Conclusiones

Las evaluaciones cualitativas fueron exitosas en dos distintos planos. En primer lugar, fueron el medio para ahondar en el conocimiento de la pobreza en México, los factores de vulnerabilidad social, las estrategias de reproducción familiar y las respuestas domésticas y familiares al cambio social y económico a partir de que el programa fue creado, como Progresá, en 1997. En segundo lugar, las evaluaciones cualitativas fueron escuchadas, a pesar de contener una buena dosis de señalamientos críticos, por quienes tenían la responsabilidad de diseñar nuevos componentes e instrumentarlos.

La incidencia que las evaluaciones cualitativas de 2000 a 2008 tuvieron no hubiera sido posible sin dos ingredientes fundamentales: a) la apertura de los funcionarios que en esos años estuvieron al frente del programa, su disponibilidad para el diálogo y el deseo de mejorar, y b) el rigor y la calidad de las evaluaciones.

Si las evaluaciones cualitativas que Escobar y quien esto escribe no hubieran estado cimentadas en una estrategia metodológica sólida, nuestros estudios no hubieran pasado de ser unas “interesantes anécdotas” y “relatos curiosos”. Desde las evaluaciones llevadas a cabo al inicio (en 1999 y 2000), y con mucha más soltura y fortaleza durante las evaluaciones subsecuentes, hubo siempre un esfuerzo de no simplemente “coleccionar historias” en nuestras investigaciones de terreno, sino de cuidar cada decisión y cada paso concerniente al método de investigación. Como Rubalcava (2008) plantea, la metodología no es un listado de reglas, sino un acervo de principios. Sin estos cuidados, los resultados de nuestras evaluaciones no hubieran sido tenidos en cuenta o su incidencia sería menor.

Bibliografía

Escobar, Agustín

y **Mercedes González de la Rocha**

2002a “Documento final de diagnóstico cualitativo de hogares semiurbanos, localidades de 2 500 a 50 000 habitantes, 2001”, Guadalajara, CIESAS-Occidente.

2002b “Evaluación cualitativa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, Seguimiento de impacto 2001-2002, comunidades de 2 500 a 50 000 habitantes”, Guadalajara, CIESAS-Occidente.

2005a “Evaluación cualitativa del Programa Oportunidades en zonas urbanas 2003”, en Bernardo Hernández y Mauricio Hernández (coords.), *Evaluación externa de impacto del Programa Oportunidades 2003*, Cuernavaca, Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 293-332

2005b, “Evaluación cualitativa de mediano plazo del Programa Oportunidades en zonas rurales”, en Bernardo Herández y Mauricio Hernández

(coords.), *Evaluación externa de impacto del Programa Oportunidades 2004*, Cuernavaca, Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 247-316.

González de la Rocha, Mercedes

1991 “Family well-being, food consumption, and survival strategies during Mexico’s economic crisis”, en Mercedes González de la Rocha y Agustín Escobar (eds.), *Social Responses to Mexico’s Economic Crisis of the 1980’s*, La Jolla, Centro de Estudios México-Estados Unidos, Universidad de California en San Diego, pp. 115-127.

1994 *The Resources of Poverty: Women and Survival in a Mexican City*, Oxford, Blackwell.

2008 “La vida después de Oportunidades: impacto del programa a diez años de su creación”, en *Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007)*, tomo I, *Efectos de “Oportunidades” en áreas*

rurales a diez años de intervención, México, Secretaría de Desarrollo Social, pp. 125-198.

González de la Rocha, Mercedes (coord.)

2006 *Procesos domésticos y vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades*, México, Publicaciones de la Casa Chata.

Rubalcava, Rosa María

2008 “Presentación”, en Fernando Cortés, Agustín Escobar y Mercedes González de la Rocha, *Método científico y política social. A propósito de las evaluaciones cualitativas de programas sociales*, México, El Colegio de México.

Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol)

2011 “Estándar de atención a población indígena”, presentación en Power Point, México.

Ante los nuevos retos, nuevos cargos en el CIESAS

Lic. Alejandro Olivares
Asistente de
la Coordinación de Difusión
aolivares@ciesas.edu.mx



María Lorea Mendoza | Foto: Ana Luisa Cruz



Bruno Aceves | Foto: Ana Luisa Cruz

El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), con fundamento en sus artículos constitutivos, designó durante septiembre y octubre nuevos coordinadores en posgrados, unidades y direcciones.

De esta manera, el CIESAS hace frente a los retos de la educación superior de excelencia con una visión actual que le permita anticiparse a los cambios del entorno, fortalecer el trabajo en el plano

internacional, establecer relación con los medios que fomente la divulgación científica, y estar preparado para atender a las nuevas y futuras generaciones.

El Dr. Agustín Escobar Latapí, director general del CIESAS, agradeció a los nuevos colaboradores su disposición para contribuir con las actividades del centro y les reiteró el apoyo de la Dirección General en el desarrollo de sus funciones y proyectos.

María Lorea Mendoza Fernández nueva encargada del despacho de la Dirección de Vinculación del CIESAS

La Lic. María Lorea Mendoza Fernández es titulada con mención honorífica de la licenciatura de Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y cuenta con una amplia experiencia institucional en divulgación e impulso de programas tecnológicos, académicos y culturales.

Su experiencia laboral comprende puestos de vinculación y resguardo en la Secretaría de Educación Pública; fue encargada del Programa de Ciencia y Tecnología del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE); en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) estuvo al frente de la coordinación nacional de conservación del patrimonio cultural, la dirección de relaciones públicas y fungió como subdirectora del Museo del Carmen. En los últimos años se desempeñó como directora general en la dirección de enlace institucional del Instituto Latinoamericano de la Comunicación (ILCE). La Lic. María Lorea Mendoza Fernández está encargada de un puesto clave en el CIESAS, responsable de mantener los vínculos con las instituciones y autoridades, así como coordinar programas de asistencia, formación y actividades.

Bruno Aceves Humana nuevo encargado del despacho de la Subdirección de Difusión y Publicaciones del CIESAS

El Lic. Bruno Aceves Humana funge como nuevo encargado del despacho de la Subdirección de Difusión y Publicaciones del CIESAS.

Bruno Aceves Humana es egresado de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad Nacional Autónoma de México, y se ha desempeñado como editor independiente en Editorial Santillana y Ediciones Castillo. También trabajó en la Secretaría de Extensión Académica de la Facultad de Filosofía y Letras.

Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas por la unam, cursó la especialización de la Escuela Dinámica de Escritores, y el módulo de Planeación, gerencia y mercado de Grupo editorial Versal. Fue corrector en diversas entidades de educación superior como el CIESAS y la unam, donde trabajó en la Secretaría de Extensión Académica de la Facultad de Filosofía y Letras. Se ha desempeñado como jefe de departamento de publicaciones (Conaculta y enah-inah) y como editor *freelance* de diversas editoriales, entre las que destacan Editorial Castillo y Santillana. Durante los últimos cuatro años se ha desempeñado como editor en Conaculta.

Dra. Regina Martínez Casas **nueva Subdirectora de Docencia del CIESAS**

Con una extensa y pródiga vida docente, la Dra. Regina Martínez Casas asume el cargo como Subdirectora de Docencia del CIESAS a partir del 1 de octubre del presente año.

Obtuvo el grado de doctora por la Universidad Autónoma Metropolitana en 2001. Su tesis doctoral ganó el premio de la Academia Mexicana de Ciencias en 2003.

Es investigadora titular C y nivel II en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Desde su ingreso al CIESAS ha impartido cursos en la Unidad Occidente y en el Distrito Federal; de enero de 2007 a septiembre de 2014 fue coordinadora del posgrado en Lingüística Indoamericana. Sus contribuciones académicas versan sobre el desarrollo lingüístico infantil, políticas lingüísticas y educativas, migración indígena en el contexto de la educación y la conformación de la identidad de niños y jóvenes en zonas urbanas.

Actualmente participa en dos proyectos: Etnicidad y raza en Latinoamérica, financiado por la Universidad de Princeton, y Dinámica Lingüística en el Sur de Veracruz, financiado por elCovecyt.

Es autora de 37 publicaciones, de las cuales 20 son artículos en revistas especializadas con arbitraje, 17 capítulos de libros y un libro de autoría única: *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara* (CIESAS, México, 2007). Ha impartido clases de manera ininterrumpida desde 1986; como profesora titular de 2002 a la fecha en los posgrados de Lingüística Indoamericana y Antropología Social del CIESAS. Ha presentado 75 ponencias en congresos tanto en México como en el extranjero.



Regina Martínez Casas | Foto: Guillermo Martínez

Dra. María Magdalena Villarreal Martínez **Coordinadora del Posgrado en CIESAS- Occidente**

Se integra como Coordinadora del Posgrado en CIESAS-Occidente la Dra. María Magdalena Villarreal Martínez, quien tendrá como principal función continuar con los programas y proyectos para fortalecer la investigación rigurosa, la formación especializada y la alta calidad del conocimiento antropológico generado en el estado de Jalisco.

Es egresada de la Universidad de Wageningen, Holanda; sus principales líneas de investigación son la política y la sociedad, así como la antropología del dinero, la deuda, el género y la migración. Ha sido ponente en Inglaterra, Ámsterdam, Dinamarca, Canadá y Sudáfrica.

Como investigadora y docente, la Dra. María Magdalena Villarreal Martínez posee una amplia experiencia que le ha valido reconocimientos internacionales, entre los que destacan el premio a la mejor ponencia otorgado en Bélgica por el Comité español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) en 2009, y el Premio Ernest Feder en 2001 del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM al mejor trabajo de investigación en economía agrícola, ganadera y forestal.

Entre sus publicaciones más importantes se encuentra *Las microfinanzas en los intersticios del desarrollo: cálculos, normatividades y malabarismos* (CIESAS, FOJAL, UPN, México, 2012) y *Mujeres, finanzas sociales y violencia económica en zonas marginadas de Guadalajara* (Instituto municipal de las mujeres de Guadalajara, México, 2009).



Magdalena Villarreal | Foto: María Eugenia Santana



Salvador Sigüenza | Cortesía Salvador Sigüenza

Dr. Salvador Sigüenza Orozco **Director Regional de la Unidad Pacífico Sur del CIESAS**

Doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid y miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I, el Dr. Salvador Sigüenza Orozco fungirá a partir del 15 de octubre como Director Regional de la Unidad Pacífico Sur del CIESAS.

Sus principales líneas de investigación son educación, memorias colectivas e historia nacional en Oaxaca durante el siglo XX, particularmente en las regiones de los valles centrales y la Sierra Norte.

El Dr. Sigüenza Orozco colabora con el Unicef, en el proyecto Todas las niñas y niños a la escuela, así como Estampas y símbolos de la educación en Oaxaca, trabajo en el cual se digitalizaron y catalogaron las imágenes contenidas en los expedientes de la sección escuelas rurales federales, relacionadas con el estado de Oaxaca, además del proyecto Imágenes de una identidad: Revolución y procesos post-revolucionarios entre los pueblos indígenas y negros de Oaxaca.

Posee una amplia trayectoria en la formación docente en la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca, la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, la Universidad Regional del Sureste y en el Instituto de Estudios Superiores de Oaxaca; también es profesor responsable de seminarios en el CIESAS. Desde 2009 es director de la revista *Cuadernos del Sur*, Revista de Ciencias Sociales.

Ponente en congresos y seminarios nacionales e internacionales, el Dr. Sigüenza Orozco obtuvo en 2009 un reconocimiento por parte del Senado de la República tras ganar el concurso de ensayo sobre la Independencia y la Revolución Mexicana; la medalla al mérito docente de la Universidad José Vasconcelos en 2007, y el premio Francisco Javier Clavijero, a la mejor tesis de doctorado en historia y etnohistoria otorgado por el INAH en 2005.



Gabriela Robledo | Foto: Rey Alba

Dra. Gabriela Robledo Hernández **Directora Regional de la Unidad Sureste**

En la Unidad Sureste, a partir del 1 de septiembre, asume el cargo como Directora Regional la Dra. Gabriela Robledo Hernández, quien forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel I.

Egresada de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Dra. Robledo Hernández realizó estudios de licenciatura y maestría en Antropología Social. Obtuvo el doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable por el Colegio de la Frontera Sur. Ha impartido cátedra en la licenciatura de Antropología y en la maestría de Educación Indígena de la Universidad Autónoma de Chiapas; y de la maestría en Desarrollo rural regional de la Universidad Autónoma Chapingo con sede en San Cristóbal de Las Casas.

Coordinó en el Instituto Nacional Indigenista el proyecto Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas de México. En colaboración con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Unicef elaboró estudios sobre el desplazamiento interno y la explotación del trabajo sexual infantil en el estado de Chiapas.

Su trabajo de investigación en esta entidad ha girado en torno a dos ejes temáticos: migración y cambio religioso, sobre los cuales ha publicado diversos artículos, capítulos y libros entre los que destacan: *Identidades femeninas en transformación. Religión y género entre la población indígena urbana en el altiplano chiapaneco* (CIESAS, México, 2010) y *Las migraciones internas de los pueblos indígenas de Chiapas* (Ediciones de la noche, Ecosur/Universidad Intercultural de Chiapas, México, 2007).

Dra. María Elena Martínez Torres

Coordinadora del Posgrado en Antropología Social de la Unidad Sureste

La coordinación del Posgrado en Antropología Social de la Unidad Sureste queda a cargo de la Dra. María Elena Martínez Torres, cuya función será actualizar y garantizar la calidad del posgrado.

La Dra. María Elena Martínez Torres es egresada de la Universidad de California, Berkeley. Su experiencia en los temas de organizaciones campesinas, movimientos rurales, educación y estudios de la sociedad le han permitido impulsar proyectos de desarrollo sustentable en el estado de Chiapas.

Entre sus libros más recientes destacan *Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge la vía campesina como movimiento social transnacional*, publicado en *El Otro Derecho*, y *Luchas agrarias en América Latina* del Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos en Bogotá, Colombia.

Experta en soberanía alimentaria, la Dra. Martínez Torres ha participado como conferencista en eventos en Bangkok, Quebec, La Habana, Brasil y Estados Unidos.



María Elena Martínez | Foto: Antonio Prieto

Dr. Gilles Polian Marcus

Coordinador de los Posgrados en Lingüística Indoamericana

A partir del 1 de octubre, el Dr. Gilles Polian Marcus asume el cargo como Coordinador de los Posgrados en Lingüística Indoamericana, maestría y doctorado.

Posee un doctorado de la Universidad de París III y su experiencia profesional tiene como base la lingüística indígena y la gramática del tzeltal. Coordinó el proyecto de documentación del tzeltal financiado por el ELDP (Endangered Languages Documentation Programme, School of Oriental and African Studies, Londres) en el cual realizó una recopilación de 300 horas de grabación en video y audio en tres años (2007-2010) en diversos municipios chiapanecos, y que finalizó con la publicación de la obra *Gramática del tzeltal de Oxchuc* (CIESAS, México, 2014).

Durante diez años, el Dr. Gilles Polian ha contribuido a la protección y conservación de partes del patrimonio lingüístico tzeltal mediante el registro de prácticas lingüísticas en peligro de desaparecer en varias zonas dialectales.



Gilles Polian | Foto: Catalina López

Nancy García Zamora

nueva Coordinadora de Servicios Escolares del CIESAS

Con una amplia experiencia en la coordinación de actividades escolares y el área de contabilidad se integra como Coordinadora de Servicios Escolares del CIESAS, la licenciada Nancy García Zamora.

Egresada del Centro Cultural Universitario Justo Sierra, la licenciada García Zamora se tituló en Contaduría Pública y tras 18 años de trabajó en el área de la administración fiscal se integró al CIESAS en agosto del 2010 como asistente del Proyecto de Evaluación 2010 y posteriormente como secretaria técnica del Doctorado en Antropología del CIESAS-DF.



Nancy García | Foto: Mario Vélez

Triple festejo en la Unidad Noreste

Dr. Efrén Sandoval Hernández
 Director regional del CIESAS-Noreste
 esandoval@ciesas.edu.mx

Para celebrar el nuevo estatus de Unidad, la apertura de la primera generación de la Maestría en Antropología Social, así como los 10 años del establecimiento de la sede en Monterrey, el pasado 26 de agosto se llevó a cabo un triple festejo en la Unidad Noreste.

Con la presencia del director general del CIESAS, Dr. Agustín Escobar Latapí y de la directora académica, Dra. Isabel Campos Goenaga, los miembros de la Unidad Noreste recibieron a los invitados noresteales, Dra. Mercedes González de la Rocha (CIESAS-Occidente) y Dr. Alberto Aziz Nassif (CIESAS-DF), quienes fungieron como conferencistas magistrales. Asimismo, se contó con la asistencia de más de 80 personas entre funcionarios de gobierno, académicos, estudiantes y miembros de la sociedad civil, quienes a lo largo de los años se han vinculado con algunas de las actividades realizadas por el CIESAS-Noreste.

En sus palabras de bienvenida, el Dr. Efrén Sandoval, director regional del CIESAS-Noreste, agradeció la colaboración de los investigadores de la Unidad. Hizo referencia especial a la Dra. Cecilia Sheridan, fundadora del



Programa Noreste en Saltillo. También, agradeció muy especialmente a la Dra. Virginia García Acosta (ex directora general del CIESAS-DF) y a la Dra. Isabel Campos Goenaga por los esfuerzos realizados para lograr que el Programa Noreste fuera reconocido como Unidad ante la Junta de Gobierno de nuestra institución. También dio la bienvenida a la comunidad del CIESAS-Noreste y a los estudiantes de la maestría, y agradeció a los colegas de la Unidad Sureste su colaboración para que el sueño de abrir una maestría en Noreste sea una realidad.

Por su parte, el Dr. Agustín Escobar se dirigió al público presente para hacer referencia a la importancia del proceso de crecimiento experimentado por el CIESAS-Noreste, la relevancia de este hecho para que la institución mantenga su objetivo de estar presente en diversas regiones del país y con ello contribuir a la generación de conocimiento cumpliendo con altos estándares de calidad en la investigación. Felicitó a los miembros de la unidad e invitó a los estudiantes de la maestría a participar en el esfuerzo de expansión de la misma.

Finalmente, la Dra. Mercedes González de la Rocha dictó la conferencia “Vulnerabilidad y acumulación de desventajas. Reflexiones a partir del análisis de la precariedad laboral”; mientras que el Dr. Alberto Aziz Nassif compartió una conferencia titulada “El regreso del PRI: grandes expectativas; ¿qué resultados?”. Ambas se complementaron gracias a los distintos análisis de los ponentes. La primera con una reflexión conceptual aplicada a la realidad de los hogares mexicanos en el contexto de las políticas de los últimos años en materia de atención a la pobreza; el segundo, al abordar los bemoles de las reformas estructurales que pretenden influir en las posibilidades de desarrollo de los diversos sectores sociales y económicos.

La Unidad Noreste agradece a la Dirección General del CIESAS las facilidades otorgadas para realizar este evento, así como a todas las personas que de diversas maneras han colaborado para que lo que antes era el Programa Noreste ahora sea una Unidad más del CIESAS. Agradecemos también las felicitaciones y buenos deseos que hemos recibido por parte de nuestros colegas de las distintas sedes del CIESAS.

Estudian relación música-sociedad en el Noreste

Dr. José Juan Olvera Gudiño
 Profesor-investigador del CIESAS-Noreste
 jjolvera@ciesas.edu.mx



Sergio Navarrete Pellicer y Gonzalo Camacho Díaz | Foto: José Juan Olvera Gudiño

La música, componente importante de las subjetividades humanas, plantea a los académicos importantes retos teóricos y metodológicos para su estudio, no sólo cuando se trata de abordar su vertiente tradicional y campesina o su dimensión popular, mediada por las industrias de la cultura, sino particularmente cuando ambas dimensiones se tocan o entrecruzan, fenómeno cada vez más recurrente en sociedades contemporáneas.

En tiempos recientes los estudios sociales de la música en la región noreste, en particular en Monterrey, han aumentado en cantidad y calidad, lo que comienza a generar productos de investigación que no siempre circulan del mejor modo entre la dispersa comunidad de académicos interesados. Desde el CIESAS-Noreste se buscó hacer coincidir a investigadores sociales orientados al estudio de la música popular y tradicional; reunir sus estudios académicos en torno a Nuevo León, en particular en la zona metropolitana de Monterrey, terminados o en proceso, y compartir con un público académico metodologías de estudio y enfoques teóricos. El Coloquio de culturas musicales de Monterrey y Nuevo León, realizado el 19 de septiembre pasado en las instalaciones del CIESAS-Noreste, logró abordar, entre otros aspectos:

- a) El papel de Monterrey como frontera cultural y espacio concentrador de las industrias culturales regionales vinculadas a la música, así como un espacio que interpela y dialoga con otras ciudades y regiones de México y el sur de Texas.
- b) La descripción y análisis de distintas culturas musicales; de su nacimiento y evolución, como expresión de la diversidad cultural que existe en esta zona metropolitana nortea, producto de sus distintas migraciones y de la naturaleza fragmentada y desigual de este espacio social, entre otros factores.

- c) Reflexiones sobre el estudio de las culturas musicales contemporáneas, los métodos de análisis y sus perspectivas teóricas.

El coloquio arrancó con la ponencia magistral del Dr. Sergio Navarrete Pellicer (CIESAS-Pacífico Sur, quien compartió algunos resultados de su proyecto Etnografías de las Culturas Musicales de Oaxaca (ECMO), llevado a cabo en los últimos tres años, por un equipo interdisciplinario de académicos y estudiantes. Su diagnóstico destaca la necesidad de construir un tercer nivel de estudios (universitario) para músicos del estado, en vista del amplio mercado existente entre los jóvenes que, por el importante desarrollo musical en sus comunidades, traen una formación "envidiable para su condición", pero que se les desaira porque no poseen un título universitario. El Dr. Navarrete Pellicer destacó también la urgencia de llevar a cabo trabajos académicos colectivos sobre las culturas musicales, y sobre políticas públicas relativas a la educación musical.

El trazado de áreas de culturas musicales (chilena, son y jarabe, son istmeño, orquesta y marimba/arpa/jarana), construidas muchas veces más allá de las fronteras etnolingüísticas de Oaxaca, fue otro de los hallazgos más importantes de ECMO, cuyas cartografías, y miles de fotografías, videos y audios forman parte de un *corpus* que busca terminar de constituirse para ofrecerse a los especialistas.

En la misma dirección, el musicólogo Hernán Palma y Meza, y el antropólogo Alfonso Ayala Duarte, describieron los avances más importantes del proyecto Patrimonio Cultural Intangible, realizado desde el Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, a diez años de haber arrancado. Este proyecto, guiado por el protocolo establecido por la UNESCO para el registro del patrimonio cultural inmaterial, está dividido en diez aspectos diferentes. En la ponencia se resumieron

las principales actividades y descubrimientos para el área de música. Palma expuso hallazgos para la música sacra, que se conserva en la tradición oral de la feligresía rural de Nuevo León, mientras Ayala describió los ambientes rurales contemporáneos de la música norteña de acordeón y bajo sexto.

La etnomusicóloga Cathy Ragland (Universidad del Norte de Texas) y el historiador Luis Díaz Santana (Universidad de Zacatecas), también disertaron alrededor de la música norteña. La primera abordó el fenómeno del piporro como arquetipo de masculinidad, identidad y cultura norteñas, por medio del análisis de la temática y narrativa de sus canciones y de su participación en el cine; el segundo describió el contexto histórico económico regional binacional que permitió el surgimiento de los pioneros del género.

También se abordó el fenómeno de las culturas musicales indígenas en ambientes urbanos. La propuesta de Gonzalo Camacho, etnomusicólogo de la Escuela Nacional de Música de la UNAM, busca describir y analizar el diálogo cultural que se da entre dos sistemas musicales, el de la Huasteca y el de Monterrey, fenómeno profundamente complejo, pues en cada una de las regiones circulan y dialogan diversas culturas musicales. Camacho dio continuidad a su conferencia impartida en mayo pasado, con los nuevos hallazgos obtenidos estos meses.

Las bandas de viento de los jóvenes mixtecos en el área metropolitana regiomontana, según refirió el antropólogo Luis Fernando García, de la ENAH-DF, fungen como espacios

de agregación, producción de juventud, vínculo con la comunidad de origen y espacio de diálogo con la sociedad receptora. La creatividad y la innovación de los jóvenes y sus competencias para lograr una mayor fluidez en el diálogo intergeneracional, intercultural e interétnico no eliminan la tradición ni cortan los lazos con la comunidad; más aún, mantienen a los muchachos ocupados y alejados de problemáticas que viven “otros jóvenes”.

En ambos casos, juventud, migración y etnicidad se conjuntan para plantear al científico social retos epistemológicos y metodológicos de importancia y necesidad de propuestas para el desarrollo intercultural en el ámbito de la música.

Finalmente, el sociólogo José Juan Olvera (CIESAS-Noreste) describió las prácticas y espacios de producción de jóvenes raperos en Monterrey, así como las posibilidades de desarrollo de una economía creativa; mientras Ramiro Godina Valerio se enfocó en relatar el papel de la radio y la televisión en el desarrollo de la cultura del mariachi, en los últimos 40 años.

El coloquio demostró la importancia del análisis de las relaciones sociales usando como “ventana” las culturas musicales. Cumplió su cometido de unir esfuerzos de académicos, hoy interesados en realizar proyectos conjuntos, y permitió que un público diverso, aunque conformado mayoritariamente por estudiantes de música, conociera una alternativa profesional a la interpretación y la docencia musicales: la investigación. En nuestro caso, la que se ocupa de las relaciones entre música y sociedad.

Convertir las “culebras” en tornados: una propuesta de investigación con sentido social en San Cristóbal de Las Casas

Dra. Edith F. Kauffer Michel

Profesora-investigadora
del CIESAS-Sureste
kauffer69@hotmail.com

Clara Luz Villanueva Aguilar¹

claraluz.villanueva@gmail.com

Vivir en San Cristóbal de Las Casas implica experimentar en ciertos grados y con relativa frecuencia algunos fenómenos naturales que interrumpen la cotidianidad de sus habitantes: entre los más conocidos se encuentran las inundaciones y los temblores. Las primeras, reportadas desde la época de la Colonia, han perdido fuerza gracias a la tecnología hidráulica que permitió abrir la cuenca endorreica y drenar con mayor eficacia el Valle de

Jovel. Aunque la amenaza sigue presente, se traduce en una magnitud limitada. Los segundos han llevado a cierta cultura de protección, sobre todo entre las generaciones jóvenes que han aprendido las medidas básicas para enfrentarlos. Muy recientemente, las “culebras” atacaron la ciudad en cuatro ocasiones en menos de dos meses (junio-agosto de 2014).

¿Qué son las “culebras”? No se trata de una plaga bíblica, sino de un fenó-

¹ Asistente del proyecto Conflictos y cooperación en cuencas transfronterizas del sur de México y de Centro América: dinámicas históricas y realidades contemporáneas.

meno atmosférico también tradicional en San Cristóbal de Las Casas, tan conocido que ha dado lugar a prácticas sincréticas de autodefensa como cortarlos con un machete haciendo una cruz, y tan desconocido que los motivos locales de por qué ocurren todavía son ignorados por los científicos.

El 3 de septiembre de 2014, el CIESAS-Sureste organizó dos conferencias en el Centro de Difusión Universitario Intercultural (CEDUI), evento coordinado por el Dr. Jesús Manuel Macías (CIESAS-DF), el cual contó con la participación del Lic. Juan Carlos Velasco Santos (El Colegio de la Frontera Sur) ambos pertenecientes a la Comisión Interinstitucional para el Análisis de Tornados y Tormentas Severas (CIATTS).

Por medio de la conferencia “Los tornados en México y su estudio como fenómenos naturales potencialmente desastrosos” el Dr. Macías rescató que la invisibilidad de este fenómeno tiene que ver, por un lado, con los problemas de la meteorología mexicana y de las ciencias de la atmósfera, y por el otro, con la ignorancia de las instancias especializadas. En todo el país la clasificación empírica y la falta de un registro sistemático contribuyen a no considerar estos eventos como desastres. Así, culebras, víboras, toritos, mangas, entre otros nombres coloquiales, difunden la creencia de que los tornados sólo ocurren en los Estados Unidos y son de tipo supercelda o mesociclónicos, como en la película *Tornado*.

En su presentación, el Dr. Macías destacó que el estado de Chiapas ocupó el quinto lugar nacional entre 2000 y 2013 en cuanto a tornados registrados, y que en lo que va de 2014, se encuentra en el primer lugar. La mayoría de los tornados provocan cuantiosos daños materiales y ponen en peligro la vida de las personas. Aun así, no se reportan muchos lesionados por proyectiles durante estos eventos.



| www.eluniversal.com.mx

El Lic. Juan Carlos Velasco presentó la conferencia “Los tornados en San Cristóbal de Las Casas” y precisó que desde 2007 a la fecha lleva un registro de los tornados acaecidos en esta ciudad, por lo cual pudo constatar que en 2012 y 2014 tuvo lugar la mayoría de ellos. Expuso una serie de testimonios recogidos entre las poblaciones afectadas, además de mostrar un registro fotográfico de estos eventos, y llegó a la conclusión de que cuanto más dura un tornado, mayor es el desastre que ocasiona. Para el caso del tornado de mayor intensidad ocurrido el 6 de agosto de 2014, evocó un registro de 449 viviendas dañadas.

Al término de las conferencias se abrió un espacio para la audiencia —integrada casi exclusivamente por habitantes de los barrios y colonias afectados recientemente, así como por periodistas de los medios locales— para una sesión de preguntas y comentarios, que dio la oportunidad a muchas personas de expresar sus vivencias en relación con estos fenómenos naturales. De esa forma se hizo evidente que los pobladores más vulnerables son los que poseen casas de láminas, pero también dejó entrever los usos políticos que hace de la des-

gracia ajena el partido que ostenta el poder en el estado.

¿Por qué sobrevienen las “culebras” en San Cristóbal de Las Casas?, ¿por qué a ciertas horas del día y en determinados meses?, ¿es verdad que tienden a concentrarse en algunas partes de la ciudad?, ¿qué hacer y qué no hacer para protegerse? Muchas preguntas quedaron sin respuesta. Los especialistas vertieron hipótesis y conjeturas sobre la mesa de discusión. Se trató de una sesión muy emotiva y alentadora durante la cual se escucharon muchas voces de agradecimiento por el interés mostrado, así como por la información recibida. También se dejaron oír voces todavía azotadas por el choque emocional de un suceso a todas luces mucho más impresionante que el temblor de 6.9 grados ocurrido el 7 de julio de 2014.

Los conferencistas mencionaron la necesidad de visibilizar los tornados mediante el desarrollo de un proyecto multidisciplinario que permita tener una mayor comprensión del fenómeno natural para prevenir y atenuar sus consecuencias entre la población. Lo que en otras palabras llevará sin duda a convertir las “culebras” en tornados en San Cristóbal de Las Casas.

Académico en estancia posdoctoral, en el posgrado de Historia del CIESAS-Peninsular, recibe el XV Premio Banamex Atanasio G. Saravia de Historia Regional Mexicana

Dra. Paola Peniche Moreno

Profesora-investigadora del CIESAS-Peninsular
ppeniche@yahoo.com

Retomando la nota aparecida en el anterior *Ichan* sobre el premio recibido por el alumno de la maestría del programa de posgrado en Historia, Mtro. Ricardo Escamilla, a este reconocimiento se suma otro en la categoría de tesis de doctorado recibido por el Dr. Sergio Eduardo Carrera Quezada, egresado de la UNAM y que actualmente desarrolla una estancia posdoctoral en el CIESAS-Peninsular. En su investigación "La conformación de la territorialidad española y de los pueblos de indios en la Sierra Huasteca entre los siglos XVI y XVIII" analizó la política agraria de la corona en la Nueva España por medio de la concesión de tierras a españoles, el

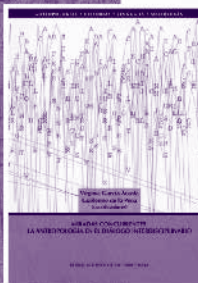


Sergio Eduardo Carrera Quezada y Ricardo Escamilla Peraza

| Cortesía Paola Peniche

programa de congregaciones de la población indígena y la implementación de las composiciones de tierras en las jurisdicciones coloniales de la Huasteca serrana. En ella expuso los mecanismos de formación de la propiedad privada y las estrategias de los pueblos de indios para obtener la certeza jurídica de sus bienes corporativos. En esta misma categoría la mención honorífica fue otorgada al Dr. Eduardo Camacho Mercado, egresado de CIESAS-Occidente.

La comunidad del CIESAS, en especial los investigadores que forman parte del Programa Peninsular de Posgrado en Historia, felicitan a los galardonados por el reconocimiento obtenido.



Miradas concurrentes. La antropología en el diálogo interdisciplinario.

Virginia García Acosta y Guillermo de la Peña (coordinadores)

CIESAS, México, 2013

ISBN 978-607-486-236-2

Por su ambición de constituirse como la ciencia del hombre, la antropología no puede evitar el interesarse por los contextos en que los seres humanos viven y actúan, y por tanto se auxilia de los conocimientos de otras disciplinas. En un sentido amplio, todas las ciencias humanas tienen conexiones multidisciplinares. Sin embargo, la interdisciplinar debe entenderse en un sentido más estricto: implica una operación epistemológica específica. Mediante ella, las teorías, métodos y conocimientos de una disciplina orientan sistemáticamente y hacen avanzar las investigaciones de otra, sin que ninguna de ellas pierda autonomía. Pero ¿cómo se logra ese diálogo interdisciplinario?

La voz del estudiante

Reseña del libro: *Relaciones interétnicas en Riobamba**

Juan Illicachi Guzáy

Egresado del Doctorado en Antropología del CIESAS-DF
andres1_517@hotmail.com

Me congratula inmensamente hacer una reseña del libro de Hugo Burgos, un libro que estudia a los indígenas y a los mestizos; en otras palabras, un libro que estudia a mis antepasados, digamos a mí mismo. El trabajo de Hugo Burgos no necesita ninguna publicidad, porque ya ha ganado espacio en las estanterías de las grandes bibliotecas y librerías, por decir lo menos. Mi identidad indígena, de la cual Burgos hizo las etnografías, mi tierra natal, escenario de su trabajo de campo, me indujo a releer desde el etnografiado, desde adentro y no desde afuera de la cultura, no para legitimar o deslegitimar su obra, sino para (re)vivir el pensamiento *burgosneano* dentro de la academia, para exhortar a los especialistas a (re)leer y recorrer críticamente por los surcos de los párrafos convertidos en una vasija inspiradamente pulida.

Sin el ánimo de concentrarme en la biografía personal de Hugo Burgos cabe destacar que, de acuerdo con los datos del mismo autor, es uno de los primeros antropólogos ecuatorianos (1966). Trabajó algunos años en uno de los países con una tradición antropológica vigorosa, en el Instituto Indigenista Interamericano con sede en el Distrito Federal, México. Su libro —cuyo título original era *Colonialismo interno en Riobamba*, posteriormente sustituido por *Relaciones interétnicas en Riobamba*, por sugerencia del mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán, fue editado en 1970 y reeditado en 1977 y 1997— contribuye a difundir y desenmascarar la manera como circula el colonialismo interno: la angustia, la injusticia, el racismo, la explotación, la miseria y los abusos contra los indígenas, tanto en los espacios públicos como privados:

[...] Obsérvese lo que ocurre en el palacio episcopal. Miércoles y sábados, especialmente indios y cholos, así como blancos de las

* Hugo Burgos G., Corporación Editorial Nacional, Quito, 1997 [1970], 378 pp.



parroquias, recurren al palacio en pos de una boleta que servirá para confirmar a los niños dentro de la religión católica. Todos los campesinos están sentados en la acera del parque Maldonado o en los zaguanes esperando que sean las dos de la tarde. Lastimosamente un miércoles de noviembre llovió con fuerza. Sale un portero e insinúa: “entren a la sala de espera porque está lloviendo”. Gran parte de los campesinos, cholos y mestizos no se hizo esperar. Pero al momento de entrar los indios, el portero con buenas maneras les detuvo: “deben quedarse afuera los rocotos, porque la sala es muy estrecha”. Los indios tuvieron que ir a guarecerse donde pudieron. (p. 268)

La combinación entre estos datos empíricos y el modelo teórico del colonialismo interno hace que el tratado de Burgos sea considerado como uno de los clásicos —de su tiempo y de ahora— de la producción antropológica ecuatoriana y latinoamericana. ¿Por qué denominar *clásica* a la obra de Burgos?, ¿posee el término *clásico* alguna fuerza real, o se trata de una vaga etiqueta de conveniencia?, ¿son los clásicos lo mismo que los fundadores? Todas las disciplinas intelectuales tienen fundadores, pero normalmente solo las ciencias sociales reconocen su existencia. Según mi punto de vista, los clásicos son los fundadores que nos hablan de algo que aún se considera pertinente. No se trata simplemente de anticuadas reliquias, sino que se les puede leer y releer, y consti-

tuyen un foco de reflexión sobre los problemas y las cuestiones actuales¹. La actualidad de Burgos es nuestra actualidad también. La pluma etnográfica de Burgos cumple la función de diagnosticar el presente, al pensar y problematizar nuestra actualidad. Es una lectura imprescindible no solamente para los estudiantes y profesionales vinculados al campo de las ciencias sociales, sino para todos los lectores que quieran conocer la realidad nacional; de lo contrario, sería como si un sacerdote no leyera la Biblia.

Con la propuesta teórica del colonialismo interno describe cómo los pueblos indígenas colonizados por el Estado-nación (“administración étnica”) sufren condiciones semejantes a las que se caracterizan en el colonialismo de corte internacional. En algún sentido son deshumanizados como evidencia con sus materiales etnográficos: sin acceso a la educación, la administración política y jurídica la ostentan los hispanoparlantes dominantes, sus habitantes no participan en los gobiernos parroquiales como tenencia política, jefatura y demás escenarios. Los centros ceremoniales, estudiados por Burgos, eran como una prisión de pueblos indígenas. Aquí muestra el juego de dominación ya no entre los explotadores extranjeros con los pueblos indígenas, sino los explotadores locales con los indígenas. La explotación, la dominación, la discriminación y la exclusión se dan en el interior de las fronteras parroquiales y comunales subyugadas.

Aborda el rico significado del colonialismo interno no sólo en términos abstractos y conceptuales, sino en un espacio concreto de zonas subyugadas y con datos etnográficos “reveladores”. Burgos, al hacer la genealogía de las relaciones coloniales internas, recalca que la arremetida del liberalismo, también, no obstante su sello

saludable para la sociedad nacional, para las comunidades indígenas significó un neocolonialismo dentro de la región, pues se perdieron las tierras comunales que quedaban, se empujó a los campesinos sin tierra a ofrecerse en el mercado libre de trabajo, y no fue otro el resultado sino que miles de familias indígenas quedaron atrapadas en las haciendas, más humilladas, pero parcialmente protegidas por sus nuevos amos. (p.116)

Por otro lado, el colonialismo interno que aborda Burgos opera en un campo de lucha; por una parte, la sociedad dominante mestiza lucha por mantener la dependencia de los indios en una relación cualitativamente colonialista a nivel regional (p. 127), por otra, los indígenas han tratado de liberarse de las instituciones de trabajo forzado, para lo cual, han tenido que aislarse de nuevo de las actividades económicas

de la región, como una lógica defensa eficaz (pp. 111-116). Esta correlación de fuerzas entre los habitantes colonizados y colonizadores dentro de una región enriquece la comprensión y la acción de los pueblos nativos, a la vez que reconoce la capacidad de agencia de los sujetos indígenas. Dicho de otra manera, el autor no se centra únicamente en los impactos estructurales, sino también en la agencia de las personas.

A Hugo Burgos se le puede considerar indigenista crítico, intelectual comprometido que revela “todo” el discurso y práctica del colonialismo interno en Riobamba. Su obra ya es parte de la antropología militante, constituyéndose en una “caja de herramientas” que incomoda a todo tipo de colonialismo y poscolonialismo porque “devela cosas ocultas, y que, en este caso, se trata de cosas que ciertos individuos o ciertos grupos prefieren esconder o esconderse porque ellas perturban sus convicciones o sus intereses” (Bourdieu, 2008). Desde esta perspectiva, pone en duda la legitimidad o la naturalización del colonialismo. Para los propios indígenas, escrito por alguien que no es indígena, Hugo Burgos se vuelve un instrumento aliado de insurrección porque su antropología no se pone al servicio de la conservación de un sistema tan inicuo como el colonial.

En el recorrido intelectual por los capítulos del libro de Hugo Burgos rima el estilo literario exquisito, fluidez escritural, comparable con las clásicas obras literarias indigenistas: *Huasipungo* de Jorge Icaza o *Cumandá* de Juan León Mera, sin descuidar la rigurosidad etnográfica y académica en la presentación y descripción de un cuadro vivo en la crudeza de las condiciones de vida infrahumana de los indígenas: la discriminación, el abuso y el maltrato. Su narrativa es propia de un trabajo académico de un indigenista de contenido social, progresista. El discurso desvela con astucia no solamente la dominación gamonal en términos de la clásica trilogía: el terrateniente, el teniente político y el cura, sino el ejercicio del poder local en Riobamba en diferentes niveles y redes moleculares: en las plazas públicas, mercados, boticas, iglesias, parroquias, cantinas, tiendas, con dispositivos y estrategias de poder que obliga a los indígenas a sacarse el sombrero ante un funcionario mestizo, a sufrir la práctica del arranche o el endeudamiento forzado, las exigencias del pase del niño, con mano de obra barata o gratuita, empujando a los indios al hambre, manteniendo a los indios sin tierra o entregando tierras improductivas, desplazando discursos y prácticas racistas como: “runa-bruto, runa-pendejo, runa-ladrón...” (p. 67).

En términos metodológicos, en calidad de investigador social, como él mismo se autodefine (p. 176), expresa el uso magistral —por más de tres años— de la descripción etnográfica, observación participante, entrevistas a profundidad, revisión de archivos, combinación de método cualitativo y

1 Véase sobre los clásicos Antony Giddens, *Política, sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social, clásico y contemporáneo*, Barcelona, Paidós, 1997.

cualitativo; revela datos fidedignos (con el uso de la grabadora magnetofónica), tal como es y no como cree que es, incluso escribiendo en la misma lengua kichwa conceptos clave como *rantinpak*, *jochas*, *minga*, *rantinchishca*, *rantinmanta*, *llacta*, *apu*, *taya amu*, *cutus* (p. 150-151). En este sentido, el libro se convierte en uno de los referentes de cómo hacer una investigación de campo tanto para principiantes como para investigadores experimentados. Aunque también resalta algunas dificultades en el proceso de investigación, temas aún no estudiados a profundidad, espacios a los cuales no se pudo tener acceso para su correspondiente análisis (p. 172). A este virtuosismo analítico e interpretativo discursivo acompaña las fotografías, los mapas, los cuadros estadísticos, constituyéndose así en una investigación original y un conocimiento de primera mano.

Para concluir, Burgos, al hacer el reconocimiento a monseñor Leonidas Proaño —obispo de la Diócesis de Riobamba

y uno de los máximos representantes de la Teología de la Liberación de América Latina— así como a los sacerdotes de Cacha, Licto, Yaruquíes por sus simpatías mostradas en el trabajo de campo, descuida la acción política y pastoral de Proaño contra el colonialismo interno y su relación con el protestantismo indígena en Chimborazo, la principal “amenaza” para la Iglesia de Riobamba. ¿Por qué no hace alusión al tema? Coincidentemente, tanto Burgos como Proaño rompen con el esquema de pensar el colonialismo como un fenómeno externo o mundial, considerando el colonialismo como un fenómeno capitalista que se puede dar también dentro de un mismo país y en todos los escenarios locales. Este enfoque contribuye a desenmascarar la estructura de dominación en los niveles capilares y reticulares; para Burgos, uno de los espacios de laboratorio antropológico es el mercado, mientras que para Proaño es la Iglesia jerárquica tradicional.



**Historias de polvo y sangre.
Génesis y evolución del tráfico
de drogas en el estado
de Tamaulipas**

Carlos Antonio Flores Pérez
CIESAS, México 2013
ISBN 978-607-486-243-0

¿Cuáles son las razones que han hecho del estado de Tamaulipas una de las regiones arquetípicas en términos de tráfico de drogas y violencia asociada a este fenómeno? Los procesos históricos que condujeron a la consolidación de estos fenómenos en Tamaulipas derivan del establecimiento temprano de prácticas corruptas consolidadas por personajes que mantuvieron un amplio ascendiente sobre la entidad desde los años cuarenta.

El propósito de este libro es mostrar esos procesos y ubicar a los personajes que —a partir de la evidencia contenida en documentos gubernamentales ahora públicos y en fuentes hemerográficas— parecen compartir la responsabilidad histórica del desbordamiento institucional que hoy día enfrenta esa entidad.



NOVEDADES EDITORIALES

Gramática del Tzeltal de Oxchuc

Tomos I y II
Gilles Polian
CIESAS, México 2013
ISBN 978-607-486-221-8
(obra completa)

El tzeltal es uno de los 30 idiomas mayas hablados hoy en día entre Guatemala, Belice y México, y es la lengua materna de cerca de medio millón de mexicanos. Este libro describe la gramática del tzeltal, tal como se habla en el municipio de Oxchuc, Chiapas, sintetizando lo que se ha llegado a entender hasta ahora de la fonología, la morfología y la sintaxis de este idioma.

“Mantendremos viva la palabra, mantendremos viva la plática, no dejaremos que se apague, no dejaremos que se pierda, grande es su importancia en nuestros corazones, en nuestras cabezas, en verdad les servirá a las hijas e hijos en el futuro. Esta es mi palabra para ustedes, pueblo, ancianas y ancianos, mujeres y hombres, jóvenes y adolescentes, grandes y chicos. Aprendan, tomen en grande, la palabra, la vida, de nuestras antiguas madres y padres que nos dejaron su sabiduría, para que nosotros la sigamos engrandeciendo.”

La discriminación en el trabajo doméstico en Monterrey

Lic. Alejandro Olivares

Asistente de la Coordinación de Difusión

aolivares@ciesas.edu.mx

Con información de www.milenio.com*



| www.telediario.mx

En el área metropolitana de Monterrey sufren de discriminación más de 64 000 mujeres que trabajan como empleadas domésticas, así lo aseguró en entrevista para MILENIO Monterrey la Dra. Séverine Durin, investigadora del CIESAS-Noreste.

En el trabajo doméstico cumplen jornadas de 12 horas sin prestaciones laborales, y los patrones no tienen la obligación de afiliadas al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). En su mayoría, las prestadoras de este servicio son mujeres indígenas que provienen de la Huasteca, Oaxaca y Chiapas.

“La gente viene de la Huasteca y se va a San Pedro. ¿Qué tienes ahí? San Pedro Garza García es el municipio más rico de México, y en América Latina está en los primeros lugares. Entonces, entre esto y de dónde vienen las chicas, que son de las zonas más carentes en el este del país, significa que hay una desigualdad muy grande, entonces tienen

un gran poder de atracción para las personas”, afirmó la investigadora.

La desigualdad social y la falta de empleo en sus comunidades promueven la migración de estas mujeres, quienes salen de sus pueblos natales para ir en busca de un trabajo, sin embargo, al contratarse reciben un trato discriminatorio por parte de sus patronas.

“Con ellas es más fuerte la discriminación por las representaciones que existen de las mujeres indígenas, ‘gente del campo’, ‘gente atrasada’; es terrible, pero así es como se piensa de los indígenas en este país”, lamentó la Dra. Durin.

“No dejan de ser vistos como gente de baja educación y en cuanto llegan y no saben hacer las cosas, muchas veces hay patronas que no se dan el tiempo de explicarles cómo usar los electrodomésticos, etcétera, y entonces surgen los problemas, les dicen que son unas tontas, unas estúpidas, y hay una serie de humillaciones”, enfatizó.

Además de la discriminación por su origen y escasa instrucción, prevalece el abuso laboral reflejado en la escasa remuneración obtenida por las largas jornadas de trabajo.

“Hay una fuerte explotación a nivel de horas trabajadas, eso yo lo encontré en muchísimos testimonios. Hay mucha gente que las hace trabajar demasiado, la jornada de doce horas es como un promedio, muchas veces sí hay patrones entendidos y que no exageran, pero hay muchos que sí”, comentó.

Para la investigadora, se trata de un problema de concientización sobre los derechos humanos. A pesar de los avances logrados en temas como el respeto y el cumplimiento de los derechos de las personas dedicadas al servicio doméstico, en algunos sectores de Monterrey aún se les considera inferiores.

“Muchas veces los patrones terminan esperando agradecimiento, como si ellos fueran tan bondadosos por darte un trabajo [...] ‘te estoy dando trabajo y todavía soy bien buena porque te doy de comer, y cuando tengo ropa que ya no me quiero poner te la doy, y soy muy buena’, y ahí hay un gran problema de entendimiento de las cosas, entonces esto justifica muchos tratos abusivos”, explicó la investigadora.

* http://www.milenio.com/monterrey/empleadas_domesticas-discriminacion_empleadas_domesticas-sirvientas_0_363563659.html

Los niños sin padres, ante el debilitamiento asistencial del Estado. Elena Azaola en CNN

Lic. Alejandro Olivares
Asistente de la Coordinación de Difusión
aolivares@ciesas.edu.mx
Con información de <http://mexico.cnn.com>*



Elena Azaola y vocero de la Secretaría de Gobernación | www.oem.mx

El viernes 18 de julio de 2014, la Dra. Elena Azaola, investigadora del CIESAS-DF, participó en *CNN en Español*, programa conducido por Carmen Aristegui en el que se abordó el tema de los albergues que protegen los derechos de los niños.

En opinión de la investigadora, el caso del albergue La gran familia dirigido por Rosa Verduzco, "Mamá Rosa", en Zamora, Michoacán, es una muestra del debilitamiento asistencial del DIF, que dejó a los niños sin padres a cargo de las casas hogar o en situación de calle.

"Toda la parte asistencial del Estado ha sido absolutamente debilitada, se le ha quitado mucho presupuesto y herramientas. Entonces debería ser una función básica sustantiva, y yo creo que esta es una oportunidad para reconstruir esas instituciones del Estado y ver los efectos sociales tan graves que tiene el hecho de no estar atento y de dejar a los niños a su suerte o en la calle, o en manos de esas instituciones sin supervisión", comentó.

La Dra. Azaola afirmó que de acuerdo con un estudio realizado por el CIESAS, sólo 4 de 54 albergues reunían las condiciones mínimas para recibir víctimas de trata, la mayoría no

contaba con personal especializado, ni para el problema de trata ni para muchos otros.

"Simplemente las capturan, las hacen su población, en muchos casos les impiden salir o les dificultan el contacto con los padres bajo la cuestión de que no es bueno para los niños tener contacto con los padres, son temas muy delicados e insisto en que el Estado ha sido cómplice y ha sido omiso en muchos de estos casos", señaló.

Para la investigadora es importante diseñar políticas que puedan atender a la familia en conjunto, en vez de apartar a los niños víctimas de abuso que provienen de hogares o entornos violentos. La complejidad del problema, apuntó la Dra. Azaola, es que pese al maltrato, los niños van a permanecer llorando, soñando o sufriendo por sus verdaderos padres. "No es que quieran ir con otra familia o con una familia mejor, o con una familia con una mejor situación económica, no es eso lo que los niños sueñan. Los niños sueñan con su propio padre, con su propia madre, con sus hermanos y siempre con la tristeza de que no pudieron retenerlo o contenerlo, acogerlo, entonces tendríamos que ser capaces de diseñar políticas más integrales para resolver estas problemáticas de conjunto y no coartar el destino de los niños institucionalizándolos porque esa no es una buena solución", finalizó.

* <http://mexico.cnn.com/videos/2014/07/18/carmen-aristegui-mama-rosas-albergue-michoacan>



Trabajadores del CIESAS, SUTCIESAS

raulgu@ciesas.edu.mx

sutciesas@ciesas.edu.mx

Profesores investigadores, técnicos académicos y trabajadores administrativo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) manifestamos nuestro dolor e indignación, así como nuestra más enérgica protesta ante los hechos suscitados en Iguala, Guerrero, el pasado 26 de septiembre, en los que fueron arderamente asesinadas 6 personas y secuestrados 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, por parte de policías municipales en complicidad con grupos del narcotráfico y la delincuencia organizada.

Nos sumamos a las muestras de solidaridad hacia los estudiantes normalistas y sus familiares, expresadas por cientos de miles de personas en las redes sociales y en las calles de México y del mundo. Y al mismo tiempo exigimos al Estado mexicano la aparición con vida de los estudiantes desaparecidos, la pronta impartición de justicia y el castigo ejemplar a los responsables de tan abominables actos, con mayor razón cuando, presuntamente, están involucrados funcionarios públicos de diferentes niveles y órdenes del gobierno.

Manifestamos nuestro rechazo al clima de criminalización de la protesta social y de violación a los derechos humanos promovido por el gobierno y algunos medios de comunicación, lo que ha desembocado en el asesinato de muchos luchadores sociales; matanzas como la perpetrada por el ejército mexicano en Tlatlaya, Estado de México; la detención de opositores políticos como los líderes de las policías comunitarias, de grupos de autodefensa y de la tribu Yaqui; el asesinato de periodistas, y el ambiente de inseguridad generalizada a lo largo y ancho del país, que mantiene al pueblo de México en un estado de terror e indefensión.

Hacemos votos porque la inconformidad y el hartazgo expresados por el pueblo mexicano impulsen cambios de fondo, logren poner un alto a la espiral de violencia en que se encuentra sumido el país y contribuyan a rescatar a México de las garras de la delincuencia y la narcopolítica que lo tienen secuestrado.

Alberto Aziz Nasiff • Alejandra Aguilar Ros • Alejandro Olivares Calderón • Ana Luisa Cruz Estrada • Andrés Fábregas Puig • Araceli Burguete Cal y Mayor • Beatriz Calvo • Brígida Margarita Von Mentz • Bulmaro Sánchez • Carlos Paredes Martínez • Carlos Flores Pérez • Cecilia Sheridan • Efrén Sandoval • Elena Azaola Garrido • Elodía Ortega Rodríguez • Emilia Velázquez • Ernesto Isunza Vera • Eva Salgado Andrade • Felipe Hevia • Gabriela Torres Mazuera • Genner Llanes Ortiz • Georgina Rojas García • Gilles Polian • Gonzalo A. Saraví • Graciela Freyermuth Enciso • Guadalupe Rodríguez Gómez • Gustavo Marín Guardado • Humberto González • Isaac Vivanco Contreras • Jesús Manuel Macías Medrano • Jorge Alonso Sánchez • José Sánchez Jiménez • Juan José Briseño Guerrero • Juan Julián Caballero • Karla Reyes Da Silva • Laura Olivia Machuca Gallegos • Lourdes Álvarez Fragosó • Lourdes Romero Navarrete • Luis Vázquez León • Luz del Carmen Belmudez Bonilla • Luz Elena Galván Lafarga • Magdalena Barros • Magdalena Villarreal • Manuel de Jesús Ríos Morales • Mara Dolores Alfaro • Margarita Dalton • Margarita Estrada Iguiniz • María Bertely Busquets • María del Rosario Esteinou Madrid • María Teresa Fernández Aceves • María Teresa Rodríguez • María Teresa Sierra Camacho • Mariana Mora • Mariángela Rodríguez Nicholls • Minerva Villanueva • Paola Maria Sesia Arcozzi Massino • Paola Peniche • Patricia Fortuny Loret de Mola • Patricia Ravelo Blancas • Patricia Safa • Patricia Torres Mejía • Patricia Zamudio • Pedro Arrieta Fernández • Rachel Henriette Sieder • Raúl Gutiérrez Narváez • Renee De la Torre • Ricardo Pérez Montfort • Ronald Nigh Nielsen • Rosa María Osorio • Rosalva Aída Hernández Castillo • Ruth Martínez Nataret • Salomón Nahmad • Santiago Bastos Amigo • Saúl Horacio Moreno Andrade • Sergio Navarrete Pellicer • Severine Durin • Susan Linda Street Naussed • Teresita Eugenia Carbó Pérez • Teresa Rojas Rabiela • Victoria Chenaut • Virginia García Acosta • Virginia Delgado Ríos • Victoria Fernanda Novelo Oppenheim • Yadira Lazcano Leyva

Thale

(Noruega, 2012)



| themovieblog.com

Mtra. Karla Paniagua Ramírez

Egresada de la Maestría
en Antropología Social
Coordinadora de investigación en
el Centro de Diseño, Cine y Televisión
kpaniagua@centro.edu.mx
www.centro.edu.mx/cie

Esta película realizada por Aleksander L. Nordaas actualiza la tradición escandinava de la huldra, ser fantástico que habita en los bosques y que puede ser reconocido no sólo por su extraordinario físico, capaz de hechizar a quien lo mira, sino también porque tiene cola de vaca.

En esta historia, dos hombres que limpian escenas del crimen deben acudir a una cabaña en medio del bosque para realizar su labor. Allí encuentran a Thale, una hermosa jovencita que ha permanecido encerrada durante años junto con un montón de latas de comida caduca y una serie de grabaciones que explican su origen.

Los dos hombres son presas de la curiosidad, del temor y de sus propias debilidades, que poco a poco se irán revelando de forma paralela al enigma que circunda a la joven, quien no sabe hablar y aparentemente ha permanecido en confinamiento para ser protegida de misteriosas presencias que acechan en el bosque.

Me sobran razones para sugerirles esta película. En primer lugar, porque desde mi punto de vista aborda de manera metafórica el tema de la violencia en contra de las mujeres, como Natascha Kampusch o Elisabeth Fritzl, quienes fueron víctimas de desapariciones forzadas durante largos periodos y tuvieron dificultades para reincorporarse a la dinámica social cuando su encierro concluyó, como si esta experiencia las hubiera dejado en un estado transitorio entre dos mundos.

Por otra parte, esta producción aborda de manera muy clara las dificultades que los seres humanos tenemos para lidiar con las diferencias, lo amenazante que nos resulta aquello que parece distinto y, en general, las torpezas y excesos que podemos llegar a cometer cuando el contraste con otros seres nos sobrepasa.

Además, se trata de una historia sencilla, bien contada e interpretada, que nos permite aprender acerca de la cultura noruega y sus historias.

Encontrarán esta película en Amazon.com. Las personas interesadas en verla en línea pueden enviarme un correo electrónico.

Quiero agradecer a Nova Valbuena, artista del trapecio y de la soldadura, quien además de ser mi hermano es un gran conocedor de cine y de la vida en general, por haberme recomendado esta espléndida obra.

Miércoles 15**Sesión del Seminario Permanente de Antropología Médica**

Coord.: Dr. Eduardo Menéndez
(CIESAS-DF), emenendez1@yahoo.com.mx
Sesión: Acreditación de programas docentes de pregrado y presencia de la promoción de la salud en el currículum de enfermería.

Ponente: Dra. Dora Cardaci
(Área de Educación y Salud del Departamento de Atención a la Salud UAM-Xochimilco)
Sede: CIESAS-DF, Sala Juárez, Juárez 87
Tlalpan Centro, México D.F.
10:00 h

Martes 28**Sesión del Seminario violencias, géneros y sexualidades**

Coord.: Dra. Patricia Torres Mejía (CIESAS-DF)
ptorres@cieras.edu.mx
Sede: CIESAS-DF, Auditorio, Juárez 222
Tlalpan Centro, México D.F.
10:00 h

Miércoles 29**Taller de Códices**

Coord.: Dr. Manuel Hermann Lejarazu
(CIESAS-DF), hermann@cieras.edu.mx
Sede: CIESAS-DF, Sala Juárez, Juárez 87
Tlalpan, México D.F.
16:00 h

Jueves 30**Sesión del Seminario Tlatemoani
Coord.: Dra. Luz María Mohar Betancourt**

(CIESAS-DF) quecholli@gmail.com
Ponente: Lic. Elia Rocío Hernández Andón
(Proyecto Amoxcalli)
Sesión: Consideraciones sobre el Glifo Tianquiztli en códices y mapas
Sede: CIESAS-DF, Auditorio, Juárez 222
Tlalpan Centro, México D.F.
10:00 h

Jueves 30**Sesión del Seminario permanente de investigación narrativa**

Coord.: Dra. Mercedes Blanco
(CIESAS-DF) blancos50@hotmail.com
Sede: CIESAS-DF, Sala Juárez, Juárez 87,
Tlalpan Centro, México D.F.
10:30 h

Comité Editorial 2014

El Comité Editorial del CIESAS informa de las dos últimas fechas en que sesionará este año.

- 27 de octubre
- 8 de diciembre

Se les recuerda a aquellos interesados en someter manuscritos para consideración de este comité, que deberán entregar su original veinte días naturales antes de la fecha de sesión y que éste debe apegarse a los requisitos actualizados. Para mayor información favor de comunicarse al:

01 (55) 54 87 35 70 ext. 1320
itemm04@cieras.edu.mx

OFICINAS ADMINISTRATIVAS EN MÉXICO, D.F.

Juárez 87, Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 36 00

Director General
Agustín Escobar Latapí
(ext. 1167) dirgral@ciesas.edu.mx

Directora Académica
Isabel Campos Goenaga
(ext. 1160) diracad@ciesas.edu.mx

Encargada del despacho de la
Dirección de Vinculación
Ma. Lorea Araceli Mendoza Fernández
(ext. 1169) dirvinc@ciesas.edu.mx

Subdirector de Informática
Gabriel Canizales Castillo
(ext. 1149) computo@ciesas.edu.mx

Subdirectora de Investigación
Lourdes Mondragón Barrios
(ext. 1155) investi@ciesas.edu.mx

Juárez 222, Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 35 70

Subdirectora de Docencia
Regina Martínez Casas
(ext. 1302) docencia@ciesas.edu.mx

Encargado del despacho de la
Subdirección de Difusión y Publicaciones
Bruno Aceves Humana
(ext. 1337) editor@ciesas.edu.mx

Ximilpa 39, Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 85 42 82

Subdirectora de Bibliotecas
Ximena González Munizaga
(ext. 1501) xgmuniza@ciesas.edu.mx

Niño Jesús 251, Tlalpan, 14090, México, D. F.
Tel. 54 87 36 90

Director de Administración
Raúl Rufino Serrano Sierra
(ext. 1035) diradmin@ciesas.edu.mx

Subdirectora de Recursos Financieros
María de Lourdes Jaime Rodríguez
(ext. 1030) ppp@ciesas.edu.mx

Casa Chata
Hidalgo y Matamoros s/n,
Tlalpan, 14000, México, D. F.
54 87 71 00

Librería Guillermo Bonfil Batalla
56 55 00 47
ventas@ciesas.edu.mx

UNIDADES

CIESAS-DF
Directora regional: Lucía Bazán Levy
Juárez 87, Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 36 00 ext. 1177 y 1175
diruniddff@ciesas.edu.mx

CIESAS-Golfo
Director regional: Ernesto Isonza Vera
Encanto esq. Antonio Nava Col. El Mirador 91170,
Xalapa, Ver. Tel. (228) 842 39 40 ext. 5107
direccion.golfo@ciesas.edu.mx

CIESAS-Occidente
Director regional: Gerardo Bernache
Av. España 1359, Col. Moderna, 44190, Guad. Jal.
Tel. (33) 32 68 06 00, Fax (33) 32 68 06 25 ext. 3022
occte@ciesas.edu.mx

Biblioteca CIESAS-Occidente
Av. Alemania 1626, Col. Moderna
44190, Guadalajara, Jal.
Tel. (33) 38 10 44 53,
área académica (33) 38 11 68 17
biciesas@ciesas.edu.mx

CIESAS-Pacífico Sur
Directora regional: Salvador Sigüenza Orozco
Dr. Federico Ortiz Armengol 201
Fracc. La Luz la Resolana, Col. Reforma
68050, Oaxaca, Oax. Tel. (951) 502 16 00 ext. 6506
oaxaca@ciesas.edu.mx

CIESAS-Sureste
Directora regional: Gabriela Robledo Hernández
Carr. San Cristóbal-San Juan Chamula, km 3-5
Barrio Quinta San Martín
29247, San Cristóbal de Las Casas, Chis.
Tel. (967) 674 91 00, Fax (967) 674 91 02 ext. 4013
sureste@ciesas.edu.mx

CIESAS-Peninsular
Director regional: Carlos Macías Richard
Calle 61, 443 (entre 50 y 52)
Col. Centro, 97000, Mérida, Yucatán
Tel. y fax (999) 930-34-40 ext. 7010
peninsu@ciesas.edu.mx

CIESAS-Noreste
Director regional: Efrén Sandoval Hernández
Morelos 822 Ote., entre Diego de Montemayor
y Dr. Coss, Barrio Antiguo, Centro
64000, Monterrey, NL
Tel. (81) 19 30 05 00, ext. 111
coord.noreste@ciesas.edu.mx

Centro de Contraloría Social y Estudios de la
Construcción Democrática
Coordinador: Ernesto Isonza Vera
CIESAS-DF Juárez 87, Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 36 00 ext. 1290
aocejo@ccs-ciesas.org

Laboratorio Audiovisual del CIESAS
Coordinador: Ricardo Pérez Montfort
CIESAS-DF Juárez 222, Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 35 70 ext. 1314 y 1317
laboratorio.ciesas@gmail.com

PROGRAMAS DE POSGRADO

Doctorado en Antropología
y Maestría en Antropología Social
CIESAS-DF
Coordinador: Gonzalo Saraví
docant@ciesas.edu.mx,
mas@ciesas.edu.mx
Tel. (55) 54 87 35 70 ext. 1324
México, D. F.

Doctorado y Maestría en Historia
CIESAS-Peninsular
Coordinadora: Gabriela Solís Robledo
historiapeninsular@ciesas.edu.mx
Tel. (999) 923 48 13
Mérida, Yucatán

Doctorado y Maestría
en Lingüística Indoamericana
CIESAS-DF
Coordinadora: Gilles Polian Marcus
mli@ciesas.edu.mx
Tel. (55) 54 87 35 70, ext. 1326
México, D. F.

Maestría en Antropología Social
CIESAS-Pacífico Sur
Coordinador: Juan Julián Caballero
maesistmo@ciesas.edu.mx
maesistmo@yahoo.com.mx
Tel. (951) 502 16 00, ext. 6523
Oaxaca, Oaxaca

Posgrado en Antropología CIESAS-Occidente
Coordinadora: María Magdalena Villarreal Martínez
coordposg.ciesasoccte@gmail.com
pdoctoradoco@ciesas.edu.mx
pmaestriaco@ciesas.edu.mx
Tel. (33) 38 10 46 28
Guadalajara, Jal.

Posgrado en Antropología Social
CIESAS-Sureste
Coordinadora: María Elena Martínez Torres
mtriasur@ciesas.edu.mx
Tel. (967) 674 91 00, ext. 4024
San Cristóbal de Las Casas, Chis.

Maestría en Antropología Social CIESAS-Golfo
Coordinador: Saúl H. Moreno Andrade
masgolfo@ciesas.edu.mx
Tel. (228) 842 39 40, ext. 5109
Xalapa, Veracruz

Maestría en Antropología Social Sureste/Noreste
Coordinador: Shinji Hirai
CIESAS-Noreste
masnoreste@ciesas.edu.mx
Tel. (81) 1930 0500, ext. 115
Nuevo León, Monterrey

Laboratorio de Lengua y Cultura Victor Franco
Coordinadora: Frida Villavicencio Zarza
CIESAS-DF Casa Chata, Hidalgo y Matamoros s/n,
Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 71 00 ext. 1603 y 1604
lenguaycultura@ciesas.edu.mx

Laboratorio de Sistemas de Información
Geográfica del CIESAS
Coordinadora: Patricia Torres Mejía
CIESAS-DF Casa Chata, Hidalgo y Matamoros s/n,
Tlalpan, 14000, México, D. F.
Tel. 54 87 71 00 ext. 1601
antroposig@ciesas.edu.mx



DESTINATARIO